CONTENIDO

#083-DEUTERONOMIO 1-4: “REPASO DE LA LEY” 3

#084-DEUTERONOMIO 4-6: “CONTRA LA IDOLATRÍA; EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS” 7

#085-DEUTERONOMIO 6-7: “EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS; LAS 7 NACIONES” 10

#086-DEUTERONOMIO 7-10: “PREPARACIÓN PARA ENTRAR EN LA TIERRA PROMETIDA” 13

#087-DEUTERONOMIO 12-14: “EL SEGUNDO DIEZMO; CONTRA TRADICIONES PAGANAS” 17

#088-DEUTERONOMIO 14–17: "TERCER DIEZMO; EL REY” 21

#089-DEUTERONOMIO 18-21: “LA BIBLIA ORIGINAL; ADIVINACIÓN; VESTIMENTAS”25

#090-DEUTERONOMIO 22-23: “ECOLOGÍA; ASNO Y BUEY; ASAMBLEAS; VOTOS” 29

#091-DEUTERONOMIO 24-25: “EL DIVORCIO; RUEDA DE MOLINO” 33

#092-DEUTERONOMIO 26-34: “LAS PIEDRAS CON CAL; ALTAR DE JOSUÉ; MUERTE DE MOISÉS” 37





#083-DEUTERONOMIO 1-4: "REPASO DE LA LEY"

Al Llegamos ahora a una magnífica sección de las Escrituras: Deuteronomio, el quinto libro de la Biblia y el último de la sección llamada por Cristo, "la Ley" (Lc 10:26) o Torá en hebreo.

Deuteronomio es una serie de últimos discursos entregados por Moisés un mes antes de su muerte (Dt 1:3). Es considerado como una de las obras cumbre de la oratoria y de la literatura universal. Relata Halley, en su *Compendio Manual de la Biblia*: "En su elocuencia, algunos pasajes no son superados ni aun por los discursos de los más grandes oradores como Demóstenes y Cicerón". Bajo la inspiración de Dios, Moisés educa a la nueva generación en la ley de Dios, pero no usa la severidad sino la ***persuasión*** y lo que llaman los educadores hoy día el "reforzamiento positivo" al indicar los resultados beneficiosos de la obediencia y los negativos de la desobediencia. Entrega múltiples razones para guardar los mandamientos de Dios.

A continuación, un ejemplo: "Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es ***vuestra sabiduría y vuestra inteligencia*** ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente ***pueblo sabio y entendido, nación grande es esta***. Porque... ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?" (Dt 4:6-8).

La Biblia es bien precisa en cuanto a la fecha de estos discursos: "a los cuarenta años, en el mes undécimo, el primero del mes, Moisés habló a los hijos de Israel" (Dt 1:3). Según los cálculos cronológicos, esto nos lleva al otoño del año 1403 a.C. Nos habla también del viaje que habían hecho del Sinaí hasta Cades, once jornadas. Es interesante notar en qué consiste una jornada en los tiempos de Moisés en comparación con un viaje hoy día.

"Todavía se miden las distancias en el Medio Oriente por las horas o días ocupados en el viaje. Un viaje a pie será como de 32 Km. por un día; en camello, a razón de 5 Km. por hora, 48 Km. por día; y por caravanas, unos 40 Km. por día. Pero los israelitas, con sus niños y rebaños, se moverían a paso lento" (*Comentario Exegétic*o, p. 154). De manera que 11 jornadas son once días de viaje para cubrir 161 Km. o unos 15 Km. por día. Hoy, en auto o bus, se cubre la misma distancia en dos horas, lo que requería de 11 largos y penosos días de ese entonces.

Encontramos de nuevo que este libro fue nombrado erróneamente. Se llama "Deuteronomio" del griego "deuteros" segundo, y "nomos" ley; es decir, ***Segunda Ley***. Lamentablemente, es una traducción equivocada de Deuteronomio 17:18 que dice: "una copia de esta ley" y que fue traducida erróneamente en la versión latina "una segunda ley".

De este modo encontramos otro error comúnmente creído. En realidad, debería ser llamado ***"copia de la ley"*** o en griego, "Tiponomio" de "tipos" (copia) tal como los judíos lo llaman en hebreo su equivalente, "Misné".

Todo este libro es un repaso y desarrollo de la ley que Moisés hace en las llanuras de Moab, antes de morir. Hay, sin embargo, nuevas leyes que Dios añade por ser necesarias en las nuevas circunstancias de poseer la Tierra Prometida. Este es un principio importante, pues Dios entrega sus verdades ***según se requieren***, no todas a la vez.

Por ejemplo, ahora se menciona cómo debe conducirse el rey, si es que el pueblo llega a decidir tener uno (Dt 17:14). Desde luego, Abraham no necesitó saber esta ley, ni los israelitas en Egipto, pero ahora sí. También en nuestra vida cristiana vamos aprendiendo las leyes de Dios gradualmente, según somos capaces de entenderla y ponerlas en práctica.

Según la iglesia entra en circunstancias que requieren el entendimiento también se le van revelando nuevos detalles. Tal como no se trató el tema de la prescindencia de la circuncisión hasta que entraron los gentiles, así ocurre con otras verdades. Otro caso es la identidad de los 144,000 en Apocalipsis 7. A medida que nos acercamos al tiempo de su cumplimiento, entenderemos con más claridad todos los detalles. Hoy sólo entendemos a groso modo esta profecía. Hay algunos que creen saberlo todo ya, pero recuerden, "no hará nada el Eterno el Señor, sin que ***revele su secreto a sus siervos los profetas***" (Am 3:7). Y Dios determina cuándo.

Nunca dejaremos de aprender nuevas verdades y profecías según nos acercamos al cumplimiento de los tiempos finales. Tenemos la palabra profética que se irá esclareciendo según se acerca el día de la venida de Cristo (2 P 1:19). También nos toca a nosotros con humildad reconocer que no ***todo*** está revelado en este momento, hasta que Dios decida mostrárnoslo.

De nuevo es importante aclarar ¿por qué se requiere de un libro entero para repetir esta ley? Primero recuerden que ahora, existe una ***nueva generación*** que era muy joven para entender la ley cuando fue dada en el Monte Sinaí. Han transcurrido 39 años desde ese entonces y ahora mientras que la autoridad de Moisés aún queda, se reeduca a esta segunda generación y se les muestra las consecuencias de obedecer o no la ley de Dios.

Dice el *Comentario de Unger*: "Este es un libro sobre la ***obediencia***. "Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy" (Dt 8:1) es el énfasis de todo el libro. De esto dependía el resto de las bendiciones, la vida misma, la heredad de la Tierra Prometida, la victoria sobre los adversarios, la prosperidad y la felicidad. Las bendiciones son ***el resultado de la obediencia***; las maldiciones, ***el resultado de la desobediencia***. Es también un libro de ***recordar*** y de reflexionar. Dice "Cuídate de no olvidarte del Eterno tu Dios, para ***cumplir sus mandamientos***... no suceda que comas y te sacies...y se ***enorgullezca tu corazón, y te olvides del Eterno tu Dios***" (Dt 8:11-14).

"Nunca debían olvidarse de cómo fueron sacados de la esclavitud de Egipto y cómo Dios los guio en el desierto con amor y disciplina. Es un libro de ***esperanza***, que mira hacia adelante al poseer la anhelada Tierra Prometida. Deuteronomio fue el libro favorito de Cristo, al citarlo más que cualquier otro, y al reflejar su perfecta obediencia a Dios el Padre. Para rechazar las tentaciones del diablo, usó las poderosas escrituras de Deuteronomio con inmenso éxito (Mt 4:3-10).

La Biblia nos enseña que la persona que ***no reflexiona*** sobre las lecciones que le deja la vida y si ***no aprende*** de ellas, en la mayoría de los casos está ***expuesta a repetirlas***. Al respecto nos dice Dios: "Porque las cosas que se escribieron antes, ***para nuestra enseñanza se escribieron***, a fin de que, por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos ***esperanza***" (Ro 15:4).

De nuevo en el primer capítulo, Moisés hace énfasis en el gobierno de Dios sobre su pueblo. Moisés, el ungido de Dios, es quien nombra a los hombres bajo su mando: "Y tomé a los principales de vuestras tribus, varones sabios y expertos, y los puse por jefes sobre vosotros, jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez, y gobernadores de vuestras tribus… No hagáis distinción de persona en el juicio; así al pequeño como al grande oiréis; no tendréis temor de ninguno, porque el juicio es de Dios; y la causa que os fuere difícil, la traeréis a mí, y yo la oiré" (Dt 1:15-18).

Este es el mismo principio que se usa en la iglesia: tenemos al apóstol, que nombra a los ministros y ellos escucharán atentamente todo asunto que concierne a la iglesia. Los casos más difíciles van a los ministros más experimentados (evangelistas) y si no pueden decidir ellos, se lo pasan al Consejo de Ancianos. Sí el Consejo no puede, se lo llevarán a Cristo, y esperarán hasta que les indique qué deben hacer, tal como Moisés entregaba el caso a Dios. El resultado de esto lo explica el Apóstol Pablo y es la Escritura que mejor describe el gobierno de nuestra iglesia: "Y él mismo constituyó a unos ***apóstoles***; a otros ***profetas***; a otros, ***evangelistas***; a otros, ***pastores y maestros***, a fin de perfeccionar a los santos

para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que ***todos lleguemos a la unidad de la fe***" (Ef 4:11-13).

Sin el gobierno de Dios, tal como lo entendió Moisés, hay caos e interminables disputas, como suceden en las iglesias del mundo.

Luego Moisés relata la rebelión por causa de los 10 espías que entregaron un informe negativo y sin fe: "Nuestros hermanos han atemorizado nuestro corazón... entonces os dije: No temáis, ni tengáis miedo de ellos. El Eterno vuestro Dios, el cual va delante de vosotros, ***él peleará por vosotros, conforme a todas las cosas que hizo por vosotros en Egipto delante de vuestros ojos***. Y en el desierto has visto que el Eterno tu Dios te ha traído, ***como trae el hombre a su hijo***, por todo el camino que hubieses andado, hasta llegar a este lugar. ***Y aun con esto no creísteis a El Eterno vuestro Dios, quien iba delante de vosotros... Con fuego de noche... y con nube de día***" (Dt 1:28-33).

Es tan fácil ver las cosas desde el punto de vista negativo, pues irá más de acuerdo con la naturaleza humana, que es floja y débil. Un gran líder como Moisés les entregaba "la altura de miras" de los grandes milagros y la maravillosa protección de Dios. Así también debe ser con nosotros; tenemos el mismo Dios, y ahora hasta tenemos el Espíritu Santo ***dentro de nosotros***. Nos recuerda Pablo del ejemplo de los israelitas: "Por tanto, es necesaria que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ***¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?*** (Heb 2:1-3).

Luego repite la sentencia de Dios de vagar en el desierto por 40 años, en vez de haber llegado a la Tierra Prometida desde Sinaí en "once jornadas". Menciona la cualidad de Caleb y de Josué que los salvó del castigo de no entrar en Canaán: "Caleb... porque ha seguido ***fielmente al Eterno***" (Dt 1:36). ¡Cuán grande es la lealtad ante Dios!

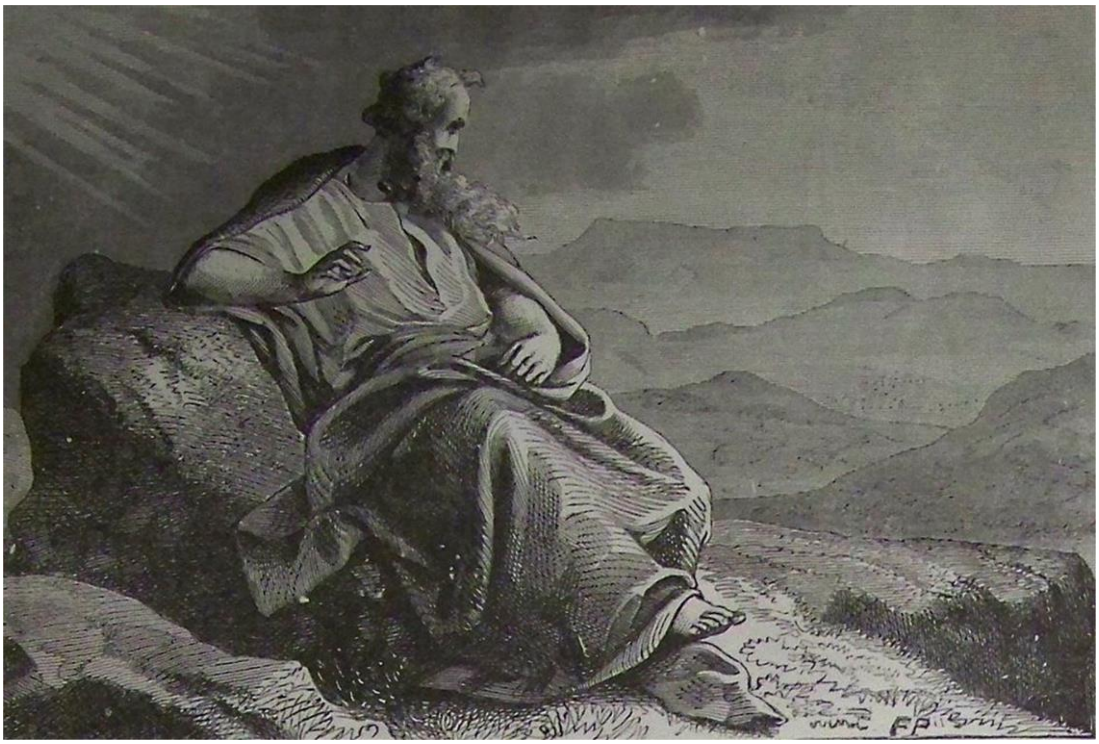
Llega así el momento presente, cuando ya han derrotado a los amorreos y a los madianitas. Les advierte que no tomen la tierra de Esaú al sur ni Amón y Moab al este, pues Dios se las había dado "por heredad" (Dt. 2:5, 19).

Recuenta Moisés su deseo de entrar en la Tierra Prometida, y Dios se ablanda un poco, pero le dice: "Basta, no me hables más de este asunto" (Dt 3:26). Sin embargo, le permite contemplarla desde el Monte Pisga. Al finalizar sus días, Moisés sube al Monte Nebo para verla una última vez.

Para facilitar la conquista, Dios pone "tu temor y tu espanto sobre los pueblos debajo de todo el cielo, los cuales oirán tu fama, y temblarán y se angustiarán delante de ti" (Dt 2:25). Esto no sólo es para ese entonces, urna cuando tiene adversarios también puede recurrir a esta escritura para que Dios se encargue de las personas hostiles a uno. Nunca debernos olvidarnos de la que dice Dios: "No los temáis; porque el Eterno vuestro Dios, él es el que pelea por vosotros" (Dt 3:22).

Una vez que ha terminado el relato de los 40 años, ahora Moisés enfoca en la ley de Dios con gran inspiración. Sería la clave para seguir siendo el pueblo de Dios: "***No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella***, para que guardéis los mandamientos del Eterno vuestro Dios..." (Dt 4:2).

Luego viene la sección sobre la *EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS*. Es responsabilidad de los padres ***enseñarles a los hijos la Ley de Dios***. "Por tanto, guárdate y guarda tu alma con diligencia, para que ***no te olvides*** de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, ***las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos***" (Dt 4:9). Veremos una y otra vez recalcado este punto, de no ser un padre negligente, de no dejar a los hijos ignorantes de los principios bíblicos y también de hacerlo, no con amenazas sino con el "reforzamiento positivo" de explicar las razones y consecuencias de un acto determinado. Psicólogos señalan que cuando los padres ***explican las reglas*** a sus hijos, en vez de imponerlas, los resultados son mucho más positivos.



Moisés contempla la Tierra Prometida (Canaán, que más tarde fue llamada Israel) desde el Monte Pisga.

#084-DEUTERONOMIO 4-6: "CONTRA LA IDOLATRÍA; EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS"

Una forma de recordar el contenido entero de Deuteronomio es darse cuenta de que son ***cuatro*** los últimos discursos de Moisés. Están divididos en las siguientes secciones que abarcan los correspondientes capítulos:

- 1 al 4 – Repaso de los 40 años en el desierto;
- 5 al 26 – La ley de Dios;
- 27 al 30 – Bendiciones y Maldiciones;
- 31 al 34 – Despedida de Moisés.

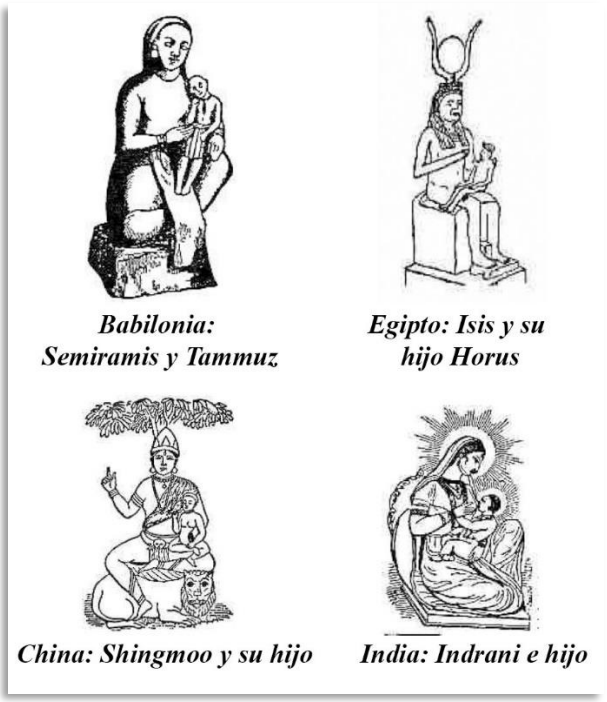
En este estudio estamos finalizando el primer discurso de Moisés. Después de repasar el periodo de 40 años, advierte sobre la ***idolatría.*** El capítulo cuatro se conoce por la advertencia más contundente en la Biblia ***contra tener imágenes.***

"Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ***ninguna figura visteis el día que el Eterno habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra***, (Dt 4:15-16).

Esto descarta hacer cualquier imagen de lo que uno cree ***que se parece Dios.*** Noten que no sólo se refiere a una imagen ***pagana***, sino también a lo que represente al verdadero Dios. Por eso las estatuas "cristianas" que se hacen de ***varón o hembra*** están prohibidas por la Biblia. Dice Halley en el *Compendio Manual*: "La idolatría queda absolutamente prohibida. Nos preguntamos cómo cuadra con este mandamiento el culto a la Virgen María, la idolatría más notoria del cristianismo".

De hecho, la veneración de la madre e hijo es una de las más populares y se remonta ***a miles de años antes de Cristo.*** Para explicar esta contradicción del segundo mandamiento, la Iglesia Católica dice que no se "adora" a la imagen, sólo se "venera". Venerar según el diccionario es "dar culto a Dios, a los santos o a las cosas sagradas". Ahora bien, los paganos también sabían que sus imágenes no eran sus dioses sino sólo una representación de ellos. De modo que la prohibición se extiende a la veneración de cualquier estatua.

A continuación, las estatuas de la madre e hijo" de Babilonia, de Egipto, de la India y de la China:



Continua la prohibición: "No hagáis…figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuele por el aire, figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra (la figura o el dibujo de un pez se usa erradamente en el cristianismo tradicional). ***No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas".***

Aquí tenemos una prohibición de "adorar" a las estrellas y planetas o Atribuirle poder alguno como en la ***astrología*** o "pronosticar los sucesos por la situación y el aspecto de los planetas y las estrellas" (*Diccionario Real).* Aún hoy día en el Vaticano, la sede principal de la Iglesia Romana, se encuentran ***soles*** que adoran en el altar más importante.

Además, aquí se prohíbe el horóscopo, que significa "adivinar los sucesos de la vida por

la posición de las estrellas al momento del nacimiento de uno". Esto está relacionado con las 12 principales constelaciones en el cielo, llamadas los signos del zodiaco, por pasar todas por esa franja del cielo.

El diccionario dice: *Zodiaco*: zona circular de la esfera terrestre por cuyo centro pasa la Eclíptica, y que contiene las doce constelaciones que parece recorrer el Sol en el espacio de un año. Representación de la misma zona con las constelaciones designadas o figuras por signos: existen zodiacos notables en Egipto y México.
Advierte Moisés que si "hiciereis escultura o imagen de cualquier cosa, e hiciereis lo malo ante los ojos del Eterno Dios, para enojarlo; yo pongo hoy por testigos al cielo y a la tierra, que ***pronto pareceréis totalmente de la tierra…y el Eterno os esparcirá entre los pueblos, y quedaréis poco en número…y serviréis allí a dioses hechos de manos de hombres, de madera y piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen"*** (Dt 4:25-28).

Dios desea que lo adoremos sin imágenes. Como dijo Cristo más tarde: "Dios es Espíritu; y los que le adoran, ***en espíritu y en verdad es necesario que adoren"*** (Jn 4:24). Lo espiritual es invisible al ojo humano, y Dios desea que oremos directamente a él, no a ningún objeto físico. Cristo ***jamás usó una imagen para orar al Padre ni lo enseño.*** Él es nuestro ejemplo perfecto de cómo debemos vivir.

¿Cómo entonces desea Dios que le mostremos verdadera devoción, sin objetos físicos? Dt 4:29: "***Mas si desde allí buscares a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu alma***". Dios mira ***el corazón*** y todo el esplendor de las grandes catedrales con oro y plata no lo impresionan para nada; lo único que le llama la atención es ese corazón sumiso a su palabra y que lo sirva con todas sus fuerzas.

De nuevo Moisés usa la persuasión par que obedezcan a Dios: "Porque pregunta ahora si en los tiempos pasados que han sido antes de ti, desde el día que creó Dios al hombre sobre la tierra, si desde un extremo del cielo al otro se ha hecho cosa semejante a esta gran cosa, o se haya oído otra como ella. ***¿Ha oído pueblo alguno la voz de Dios, hablando de en medio del fuego, como tú la has oído, sin perecer? ¿O ha intentado Dios*** venir a tomar para sí una nación…***con señales, con milagros y con guerra…***y hechos aterradores como todo lo que hizo con vosotros el Eterno vuestro Dios en Egipto ante tus ojos? ***A ti te fue mostrado, para que supieses que Jehová es Dios, y no hay otro fuera de él. Aprende pues, hoy, y reflexiona en tu corazón…Y guarda sus estatutos y sus mandamientos***." (Dt 4:32-35; Dt4:39-40).

El segundo discurso empieza en el capítulo 4:44 hasta el 26:1, esta vez en el valle de los antiguos amorreos. Comienza con los Diez Mandamientos, y añade otra razón para guardar el sábado aparte del recuerdo de la Creación: "Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y ***que el Eterno tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido***; por lo cual el Eterno tu Dios te ha mandado que guardes el "sábado".

Esta razón es más específica y afectiva para el pueblo de Dios pues el sábado no sólo es un recuerdo de la intervención de Dios en la creación sino además es el ***recuerdo*** de tener un Dios ***vivo, que sigue actuando y obrando milagros en su pueblo que guarda su sábado santo.*** En otras palabras, nuestra relación con Dios es ***personal*** y no sólo religiosa.

Después de entregar los Diez Mandamientos Dios exclama una de las claves para servirle: "¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, **para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre**!***"*** (Dt 5:29). Sólo cuando entra el Espíritu Santo en un verdadero creyente, ese corazón comienza a tener la actitud correcta de obediencia hacia él. Los apóstoles explicaron este principio al decir: "Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también ***el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen"*** (Hch 5:32).

La falta de tener un corazón que realmente viva por la fe y ponga a Dios primero es la razón principal de toda la miseria que vemos en el mundo actual. Cuando Cristo vuelva,

entonces se le dará la oportunidad de recibir el Espíritu Santo y esa docilidad de corazón hacia él. "Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: "***Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones***". (Dt 10:16-17).

Luego Dios menciona otra gran verdad: "Mirad, pues, que hagáis como el Eterno vuestro Dios os ha mandado; ***no os apartéis a diestra ni a siniestra. Andad en todo el camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado"*** (Dt 5:32-33). Aquí vemos la famosa analogía del ***camino*** como una forma de vida. La ley de Dios está al centro, no nos desviemos ni a un extremo ni al otro. Los dos lados opuestos son negativos – muy a la derecha nos ponemos tan estrictos con la ley que nos volvemos "fariseos", al colar el mosquito (el detalle insignificante) y tragarse el camello (descuidar la actitud de uno) – o a la izquierda; volverse tan laxo y mundano que se convierte en un "publicano" (el que no toma muy en cuenta la ley de Dios y prefiere pasarlo bien en el mundo con sus vicios). Siempre existe el peligro de caer en una u otro de las zanjas. La clave es ver y seguir el ejemplo perfecto de Cristo, cómo él podría estar con los fariseos y no adoptar sus faltas ideas y estar con los publicanos y no seguir su comportamiento pecaminoso.

Dios continua: "Para que ***viváis*** y os ***vaya bien***, y ***tengáis largos días*** en la tierra que habéis de poseer". Siempre está relacionada la larga vida con el obedecer los mandamientos de Dios. Esto no sólo significa las bendiciones y protecciones de Dios en forma milagrosa, sino que hoy día existen mucha prueba científica que validan esta idea. Se ha comprobado que numerosas enfermedades son "psicosomáticas" o producidas por el estado ***mental*** de la persona. La mala conciencia, la falta de paz interior, la falta de fortaleza interna o fe, los pensamientos pecaminosos, la angustia por la culpa, los excesos de pasiones – todas estas sensaciones negativas se han estudiado con métodos clínicos y revelan que acortan la vida de uno, no sólo debido a las enfermedades que producen, sino también por el desgaste mental, emocional, nervioso y físico del cuerpo humano. Este principio se expone claramente en Pr 15:13 "El corazón alegre ***hermosea*** el rostro; mas por el dolor del corazón el espíritu se abate".

#085-DEUTERONOMIO 6-7: "EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS; LAS 7 NACIONES"

El capítulo seis de Deuteronomio es uno de los más queridos de todas las Escrituras. Cristo citó partes de éste numerosas veces. El versículo 4 se llama el "***shema***" en hebreo por la primera palabra: "***oye***": "Oye, Israel: El Eterno nuestro Dios, el Eterno ***uno es***". Esto demuestra que "hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre" (1 Ti 2:5).

Ahora bien, el pueblo judío rechazó a Cristo precisamente porque decía que era Dios como el Padre es Dios. "Por esto los judíos aún más procuraban matarle, porque… decía que Dios era su propio Padre, ***haciéndose igual a Dios***" (Jn 5:18).

Nunca entendieron que Cristo vino a ***añadir un conocimiento nuevo sobre Dios***. "Pues la ley por medio de Moisés fue dada, ***pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer"*** (Jn 1:17-18).

En otras palabras, antes de Cristo, no conocían que había más de un ser en la familia de Dios. Cristo reveló que aparte de él, que era el Yaveh del Antiguo Testamento (1 Co 10:4), Dios el Padre estaba por encima en autoridad. Como el pueblo judío lo rechazó, siguen sólo reconociendo a Yaveh y no al Padre.

En el vs. 5 está el mandamiento más grande de toda la Biblia y encierra los primeros cuatro de los Diez Mandamientos: "***Y amarás al Eterno tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas***". Cristo contestó en Mt 22:36: "Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, Este es el primero y grande mandamiento."

Esta gran revelación de la naturaleza y la relación con Dios es la ***base de nuestra fe.*** No sólo es para uno sino para enseñar a los hijos también. "Y estas palabras que yo te mando hoy (la Biblia), estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa y andando por el camino, y ***al acostarte, y cuando te levantes.*** Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas".

Este principio de la educación lo explica bien Halley en su *Compendio Manual*: "Para perpetuar los pensamientos de Dios entre el pueblo, no debían fiarse de la instrucción pública solamente, sino también enseñarlos diligentemente en el hogar. ***Siendo los libros tan pocos, debían escribir ciertas porciones importantes de la ley en los postes de las puertas, y llevarlas sobre el brazo y la frente, conversar de ellas constantemente***. El propósito de esto era impresionarles con la Palabra de Dios tan insistentemente que llegara a formar parte de su mentalidad misma".

Un resultado directo de este mandamiento es que el pueblo judío siempre fue un pueblo de letras y mientras que otros pueblos se caracterizaban por el analfabetismo, como en la Edad Media, los judíos siempre eran alfabetos por el diligente estudio de las Escrituras. En la Edad Media, un estudioso escribió referente a los judíos: "Un judío, por pobre que sea, si tiene diez hijos, los consagrará todos a las letras, no para obtener beneficios, como hacen los cristianos, sino para llevarlos a la comprensión ***de la ley de Dios***".

No es de extrañar entonces que el pueblo judío en promedio es el más culto que el resto del mundo – dominan o tienen una gran influencia en las artes (Chagall, Modigliani), la música (Mendelssohn, Rubinstein, Bernstein), el cine, el teatro, la ciencia (Einstein) y las finanzas (Ricardo). De hecho, hay más premios Nobel de origen judío que de cualquier otro pueblo, aunque son unos 15 millones en total, o menos del 1% de la población mundial.

Debido al mal uso del versículo de atar la Ley de Dios en la frente, los judíos tradicionalistas atan literalmente, cuando adoran a Dios en oración, una cajita en la frente. "Los hebreos han considerado llevar "tefilín" o frontales como obligación permanente. La forma de ellos era: cuatro pedazos de pergamino inscritos, el primero con Ex 13:2-10; el segundo, con Ex 13:11-16; el tercero, con Deuteronomio 6:1-8; y el cuarto con Deuteronomio 11:18-21. Eran encerrados en una cajita de cuero, atados en la frente con una cadena o cinta. Cuando se destinaban al uso en el brazo, aquellos cuatro textos, eran escritos en un solo pedazo de pergamino'" (*Comentario Exegético*, p. 160).

Cristo condenó la ostentación de estas cajitas, llamadas en el griego "filacterias". Dijo: "Antes, hacen todas sus obras, para ser vistos por los hombres. Pues ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos" (Mt 23:5).

Luego de entregar las bases para la educación de los hijos, Dios le advierte a su pueblo contra olvidarse de él cuando hereden la Tierra Prometida: "Cuando el Eterno tu Dios te haya introducido en la tierra que ***juró a tus Padres Abraham, Isaac y Jacob*** que te daría en ciudades grandes, buenas que tú no edificaste, y casas llenas de todo bien, que tú no llenaste... y luego comas y te sacies, ***cuídate de no olvidarte del Eterno***" (Dt 6:10-12).

Es tan fácil olvidarse de los beneficios de Dios una vez recibidos. Es muy humano dar las buenas cosas por sentado y siempre aspirar a más bienes. Israel no logró ser fiel precisamente por volverse complaciente y flojo: "Dejaron al Eterno, provocaron a ira al Santo de Israel, ***se volvieron atrás***... Ciertamente tú has dejado tu pueblo, la casa de Jacob, porque están ***llenos de costumbres traídas del oriente, y de agoreros***... y pactan con hijos de extranjeros. ***Su tierra está llena de ídolos, y se han arrodillado ante la obra de sus manos y ante lo que fabricaron sus dedos***" (Is 1:4, 2:5-8).

Para nosotros también se aplica esta exhortación: "Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, ***mucho menos nosotros***, si desecháremos al que nos amonesta desde los cielos... Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella ***sirvamos a Dios agradándole con, temor y reverencia;*** porque nuestro Dios es fuego consumidor" (Heb 12:25-29).

Ahora Dios nos entrega una hermosa lección de cómo educar a nuestros hijos. "Mañana ***cuando te preguntare tu hijo, diciendo: ¿qué significan los testimonios y estatutos y decretos que el Eterno Dios mandó? Entonces dirás:…***" (Dt 6:20-21). Noten que debemos explicar las razones de nuestra fe y no sólo implementarlas. Al respecto, en el nivel educacional, el sistema de explicar las normas se llama ***participativa***, mientras que la que sólo se imponen se llama ***autoritaria***. Es por demás comprobado en forma clínica que el sistema participativo es el más exitoso.

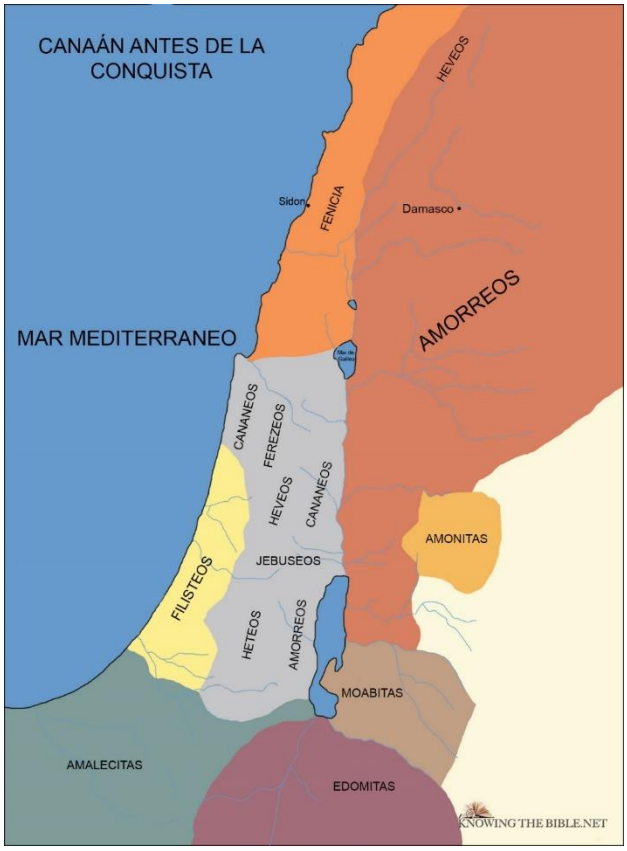
La psicóloga Mónica Silva aclara este principio: "En el proceso de internalización de valores de sus hijos, los padres juegan un papel muy importante. El proceso de identificación con los valores de los padres se ve facilitado en la medida en que en el hogar ***exista una relación familiar cálida, armónica, en que los padres se den el tiempo de explicar a sus niños los motivos y razones para las normas y límites que se imponen a ciertas conductas***. A los niños criados en este contexto les será más fácil, como adolescentes, el comprender, aceptar y practicar, por ejemplo, el valor del respeto por las necesidades propias y ajenas, ***que a aquellos que han estado sometidos a un ambiente autoritario en que las normas les son impuestas sin una comprensión por parte de ellos de la razón de ser de éstas***."

"Si bien el esquema ***autoritario*** puede resultar efectivo para moldear conductas en la niñez, éste funciona por la vía del temor al castigo y, a la larga, probablemente, se deteriorará la relación básica de confianza entre padres e hijos. En la adolescencia, en lo que se refiere a internalización de valores, ***el esquema dista mucho de ser el óptimo***: no es probable que un joven se comprometa integralmente con un valor o ideal, a partir

de un mandato externo" (*Relaciones Sexuales en la Adolescencia*, P. 22).

De modo que vemos por qué Dios nos instruye que debemos explicar a nuestros hijos las razones detrás de nuestra fe. Cristo nos da el mejor ejemplo: "os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer" (Jn 15:15).
En el Cap. 7 Dios hace otra advertencia que también se aplica en nuestras vidas. "Cuando el Eterno Dios te haya introducido en la tierra en la cual entrarás para tomarla, y ***haya echado de delante de ti a muchas naciones… no harás con ellas alianza, ni tendrás de ellas misericordia***... Porque ***desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos***; y el furor del Eterno se encenderá sobre vosotros, y destruirá pronto... Porque tú eres pueblo santo... no por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido el Eterno y os ha escogido, pues vosotros ***erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto el Eterno os amó***" (Dt 7:1-8).
Respecto a las siete naciones que habitan Canaán y que debían ser destruidas, hay una historia muy interesante respecto a la primera, ***los heteos,*** que constituye una prueba de la autenticidad de la Biblia. "Otra fuente de deleite para los críticos adversos a la Biblia era el hecho de que la Biblia menciona centenares de reyes, pueblos, ciudades y aun naciones enteras, que fueron mencionadas por los historiadores de la antigüedad, ni en ninguna parte de la literatura secular. Si los historiadores nunca mencionaron una oración, obviamente, tal nación no existía. Uno de los pueblos "míticos" con el cual supuestamente pelearon los judíos fueron ***los heteos***, que se mencionan en ocho distintos capítulos del Antiguo Testamento. Un notable arqueólogo dijo que él no creía que alguna vez existiera el pueblo de los heteos".

"Cuando el Dr. Hugo Winkler fue a la región para excavar en la parte donde su suponía que habían vivido los heteos, ***descubrió más de cuarenta de las ciudades de ellos, incluso su capital***, junto con un gran número de monumentos que describían sus actividades. Al comentar sobre el caso del ***tratado efectuado entre los heteos y los egipcios, que describe la Biblia***, un crítico inglés dijo que no había más posibilidad de que hubiera existido un tratado entre los egipcios y los heteos, que la que pudiera haber de un tratado entre los ingleses y los indios choctawas de Norteamérica (entre un pueblo tan avanzado y uno tan retrasado). Sin embargo, escrito en la pared de un palacio de una de las ciudades de Egipto que fueron desenterradas, ¡se halló todo el tratado entre los egipcios y los heteos!" (Kennedy, *¿Por Qué Creo?*, p. 25 - 26). Sobre el tratado entre los heteos y los egipcios vea 2 R 7:6.



#086-DEUTERONOMIO 7-10: “PREPARACIÓN PARA ENTRAR EN LA TIERRA PROMETIDA”

Seguimos repasando este libro tan fascinante de la Biblia. Como estamos viendo, es mucho más que reiterar la Ley de Dios. En ***Éxodo*** se puede decir que tenemos la ***Letra de la Ley*** y aquí en ***Deuteronomio*** se explica el ***Espíritu de la Ley***. Antes, en Éxodo, el propósito era familiarizarlos con la ley, ahora es ***interiorizarla, es decir, cómo guardarla de todo corazón***. De modo que esta sección que estudiamos tiene rasgos poéticos, pues va más allá, desde la mera descripción hasta los sentimientos del corazón, una obra maestra de la literatura universal.

Por medio de Moisés, Dios continúa educando a su pueblo sobre la próxima entrada a la Tierra Prometida. Les enseña que los escogió, no por ser tan grandes o especiales, sino por lo ***insignificantes que eran***. Puede parecer paradójico que el Dios del universo entero escoja lo más humilde para llevar a cabo su Plan Maestro, pero ese principio se encuentra a través de toda la Biblia. "No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido el Eterno y os ha ***escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto el Eterno os amó***" (Dt 7:7-8).

Dios aplica el mismo criterio para su iglesia en el Nuevo Testamento. El Apóstol Pablo explica las circunstancias que Dios tiene para llamar a un miembro a la iglesia: "Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que ***no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios***, para avergonzar a lo fuerte y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia" (1 Co 1:26-29).

Desde la perspectiva histórica, el pueblo de Israel comenzó como el más insignificante. Cuando ya existían verdaderos imperios en el mundo como el egipcio, el babilónico y el chino, fue Abraham el que comienza el pueblo de Israel. El sale del gran imperio Babilónico, que abarca la ciudad de Ur, para fundar un nuevo pueblo, sin saber dónde se establecería éste. Luego se entera que su esposa es estéril y parece que no llegaría Israel ni siquiera a ser ***una familia***, mucho menos, una nación. Pero tras el milagro de Dios, nace Isaac. Luego viene Jacob, quien tiene 12 hijos y terminan en Egipto como vasallos del faraón, pero protegidos por José. Siglos más tarde salen como una nación esclava, de mínima cultura pero con el verdadero Dios que los levanta de sus miserables condiciones físicas y espirituales.

De modo que entendían bien lo que decía Dios de ser el pueblo más insignificante de ese entonces sobre la faz de la tierra, ni siquiera tenían territorio, riquezas, ni relaciones con otras naciones. Eran en ese momento un pueblo de esclavos fugitivos y vagabundos en el desierto de Sinaí por los últimos 40 años.

No es un principio muy auspicioso para una nación, pero ¡qué Dios y qué leyes tenían!... Eso haría toda la diferencia, pues sería la única nación sobre la tierra que continuaría vigente con sus leyes hasta hoy día.

Respecto al pueblo de Israel, el historiador Max Dumont explica: "En primer término, han existido entre veinte y treinta sociedades civilizadas en la historia de la humanidad, el número depende de cómo uno define a una civilización. Normalmente,

la duración de una civilización como una entidad que produce una cultura se extiende entre 500 y 1000 años. Luego o se estanca o se desintegra. Sin embargo, el ***pueblo judío aparece como la única excepción a esta "regla***".
"En segunda instancia, el momento en que un pueblo pierde su territorio por medio de la guerra u otra calamidad, o desaparece su identidad étnica o retrocede a una existencia sin importancia. Sin embargo, los judíos, a pesar de ser conquistados numerosas veces y ser exiliados de su tierra, no desaparecieron. Contra todas las probabilidades de la historia, sobrevivieron por 2000 años sin un territorio propio".

"Finalmente, ningún otro pueblo salvo el judío ha logrado crear una cultura en el exilio. Y no sólo creó una sino seis culturas diferentes, una en cada civilización importante donde residió" (Max Dumont, *Los Judíos Indestructibles*).

En una hermosa analogía, Dios le recuerda más tarde a Israel su origen insignificante e historia posterior. "Tu origen, tu nacimiento, es de la tierra de Canaán; tu padre fue amorreo, y tu madre hetea. Y en cuanto a tu nacimiento, el día que naciste no fue cortado tu ombligo (cuando Abraham salió de Ur como un sencillo viajero), ni fuiste lavada con aguas para limpiarte, ni salada con sal, ni fuiste envuelta con fajas. No hubo ojo que se compadeciese de ti para hacerte algo de esto, teniendo de ti misericordia; sino que fuiste arrojada sobre la faz del campo, con menosprecio de tu vida, en el día que naciste. Y yo pasé junto a ti, y te vi sucia en tus sangres, y cuando estabas en tus sangres te dije: ¡Vive! (al nacer Isaac de una madre estéril). Sí, te hice multiplicar como la hierba del campo; y creciste y te hiciste grande, y llegaste a ser muy hermosa... y entré en pacto contigo... y prosperaste hasta llegar a reinar... pero confiaste en tu hermosura, y te prostituiste a causa de tu renombre" (Ez 16:3-15).

Así encontramos un principio muy importante en la Biblia, Dios escoge lo humilde y evita usar lo soberbio por más talentoso que sea. Él es quien levanta lo caído, no comienza con el elevado de espíritu. En resumen: "Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes, humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo" (1 P 5:5-6).

Es el principio de la semilla de mostaza, todo comienza tan pequeño, pero bajo la ayuda de Dios, llega a ser lo más grande (Mt 13:31-32).

Luego vienen las bendiciones de Dios a los que verdaderamente le obedecen ***de todo corazón***. "Y por haber oído estos decretos, y haberlos guardado ***y puesto por obra***, el Eterno tu Dios... te amará, te bendecirá y te multiplicará" (Dt 7:12-13). Dios promete protegernos, ayudarnos, cuidarnos de terribles enfermedades, muchas que resultan de las consecuencias del pecado, de comer alimentos inmundos y la falta de higiene bíblica. Además, si uno cae enfermo, tenemos el recurso de acudir a él y por medio del ungimiento ministerial, recibir la intervención de Dios (Stg 5:14-15).

En cuanto a los enemigos de Israel que habitaban la Tierra Prometida, Dios les dice: "Si dijeres en tu corazón: Estas naciones son mucho más numerosas que yo; ¿cómo las podré exterminar? ***no tengas temor de ellas***; acuérdate bien de lo que hizo el Eterno tu Dios con Faraón y con todo Egipto; de las grandes pruebas que vieron tus ojos, y de las señales y milagros, y de la mano poderosa y el brazo extendido con que el Eterno tu Dios te sacó; así hará el Eterno tu Dios con todos los pueblos de cuya presencia tú temieres. También enviará el Eterno tu Dios avispas sobre ellos hasta que perezcan los que quedaren y los que se hubieren escondido de delante de ti... Y el Eterno tu Dios echará a estas naciones de delante de ti

poco a poco, no podrás acabar con ellas en seguida, para que las fieras del campo no se aumenten contra ti" (Dt 7:17-22).

He aquí el reconocimiento de un principio ecológico, o el cuidado del medio ambiente. A través de la historia se ha visto ocurrir el fenómeno aquí aludido después de grandes guerras que dejan tras sí alimentos podridos que traen ratas, y fieras que vuelven a establecer su territorio antes de la aparición del hombre. Hay grandes sectores de la tierra que quedan como desiertos por la tala indiscriminada de árboles para hacer barricadas, cocinar alimentos y proveer calefacción para los soldados. Israel misma dejó de ser una tierra inmensamente fértil a una en gran parte desértica por todas las guerras que ha sufrido. Hoy día los israelíes están recuperando algo de esa tierra devastada y han logrado algo de progreso.

Ahora Dios les recuerda la razón por la cual estuvieron en el desierto por 40 años: "Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído el Eterno tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos... para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca del Eterno vivirá el hombre" (Dt 8:2-3). Este es quizás el mejor resumen de lo que significa seguir a Dios, el verdadero cristianismo. Cristo usó esta última frase cuando se enfrentó a las tentaciones más difíciles del diablo y las venció (Mt 4:4).

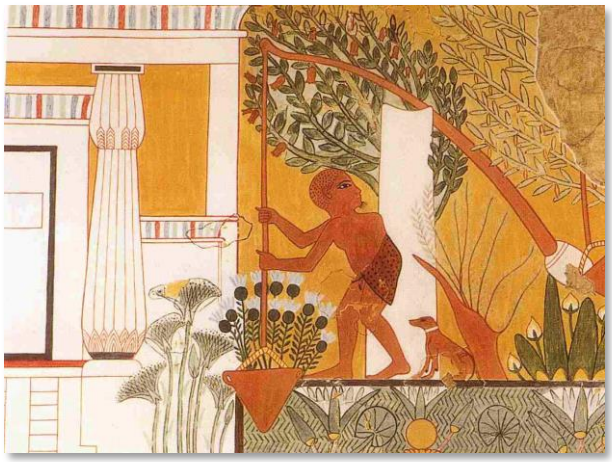
Luego, Dios otra vez le advierte a Israel de no olvidarse de él cuando posean la tierra y que no se envanezcan. "Cuídate de no olvidarte del Eterno tu Dios... no suceda que comas y te sacies...y se enorgullezca tu corazón...y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. Sino acuérdate del Eterno tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas... Mas si llegares a olvidarte del Eterno... de cierto pereceréis. Como las naciones que el Eterno destruirá delante de vosotros, así pereceréis, por cuanto no habéis 'atendido a la voz del Eterno vuestro Dios... No por tu justicia, ni por la rectitud de tu corazón entras a poseer la tierra de ellos, sino por la impiedad de estas naciones el Eterno tu Dios las arroja de delante de ti" (Dt 8:11; Dt 9:5).

Moisés es bien realista en cuanto al pueblo Israel, y sabe que es un pueblo de "duro cerviz" (Dt 9:6). Esto significa poner el cuello tieso; el ser porfiado e indómito. "Desde el día que saliste de la tierra de Egipto, hasta que entrasteis en este lugar, habéis sido rebeldes al Eterno" (Dt 9:7). Luego entrega todos los ejemplos de esa dura cerviz durante los últimos 40 años.

De nuevo aparece otra de las secciones más bellas de todas las Escrituras, y recuerden que esto viene de ese Moisés que había sido tartamudo y pobre de palabras. Con qué sencillez, pero profundidad y belleza explica Moisés bajo la inspiración de Dios lo que significa seguir al Eterno. "Ahora, pues, Israel, ¿qué pide el Eterno tu Dios de ti, sino que ***temas al Eterno tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas al Eterno tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma;*** que guardes los mandamientos del Eterno y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas ***prosperidad…Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz”*** (Dt 10:12-16).

Largos siglos de cultivo enseñaron a los egipcios cómo dirigir la preciosa agua del Nilo a los canales de riego en un nivel superior al del río. He aquí cómo un campesino utiliza un cigoñal para subir el agua que derrama en una acequia de riego. La larga pértiga que levanta el cigoñal, apoyada en un travesaño, tiene un contrapeso de piedra en uno de sus

extremos y una cuerda y cubo en el otro. Tras sumergir el cubo en el agua, éste se llena y el contrapeso lo sube hasta el canal. El campesino lo vacía en la acequia y el proceso comienza de nuevo.



Moisés termina este discurso con una descripción de la tierra de Israel. No es "como la tierra de Egipto de donde habéis salido, donde sembrabas tu semilla, y regabas con tu pie, como huerto de hortaliza". Esto se refiere a la forma que se cultivaba la tierra en Egipto, una prueba más de la autenticidad del relato y de conocimientos geográficos y agrícolas. "Una ancha llanura (15 Km.) forma la parte cultivada de Egipto, y en la mayor parte de esta tierra baja y plana nunca cae la lluvia. Esta carencia de lluvia se llena por la inundación anual del Nilo, y por medios artificiales del mismo origen, cuando el río vuelve dentro de su lecho acostumbrado. Junto a la orilla, el proceso de la irrigación es muy sencillo. El agricultor abre una pequeña acequia en la orilla de la era donde ha sembrado la semilla, surco tras surco, y cuando ha entrado agua suficiente, cierra la acequia.

Donde la barranca es alta, el agua es levantada por máquinas hidráulicas. El agua se distribuye por pequeños canales de construcción sencilla, formados por el agricultor con un azadón, quien dirige el curso del agua, el cual se cierra o se abre, según hace falta, ***por la presión en la tierra con el pie.*** Así se regaba la tierra donde habían habitado los israelitas largo tiempo.

Semejante vigilancia y laboriosidad no harían falta en la tierra prometida, porque en lugar de ser visitada sólo en un período breve, y dejada durante el resto del año bajo el calor fuerte del sol, cada estación ***gozaría de las benignas influencias del clima suave;*** los montes atraerían las nubes, y en aguaceros refrescantes, las bendiciones de Dios descansarían sobre la tierra. “Cual el Eterno tu Dios cuida” – se refiere al riesgo, como si fuera, con sus propias manos, sin ayuda humana o medios mecánicos. La lluvia temprana empezaba en el otoño, en los meses de septiembre y octubre y la lluvia tardía, en la primavera, durante marzo y abril. Sin duda la bendición especial de las lluvias temprana y tardía fue causa principal de la fertilidad extraordinaria de Canaán en tiempos antiguos” *(Comentario Exegético*, p. 163).

#087-DEUTERONOMIO 12-14: “EL SEGUNDO DIEZMO; CONTRA TRADICIONES PAGANAS”

Al entrar Israel en la tierra de Canaán, debían destruir "***todos los lugares donde las naciones que vosotros heredaréis sirvieron a sus dioses, sobre los montes altos, y sobre los collados, y debajo de todo árbol frondoso***" (Dt 12:2).

¿Han notado la costumbre humana de usar ***un lugar alto*** para construir un santuario, una imagen o una iglesia? "El motivo de la elección de los lugares altos en el paganismo era tanto el de conseguir retraimiento como el de dirigir la atención hacia ***arriba al cielo***" (*Comentario Exegético*, p.164). Es muy típico ver en países católicos la tradición de usar una alta cumbre para poner una estatua o una cruz. En los países protestantes no se ve la misma costumbre debido a su mayor cercanía a la Biblia.

Dios sabía esta tendencia hacia la idolatría y la prohibió. "Y los hijos de Israel hicieron secretamente cosas no rectas contra el Eterno su Dios, ***edificándose lugares altos ("bamá" en hebreo) en todas sus ciudades… y levantaron estatuas e imágenes de Asera en todo collado alto***" (2 R 17:9-10).

Halley menciona al respecto: "Criado entre lo peor de la idolatría egipcia y rodeado de pueblos idólatras durante toda su vida, Moisés (e Israel) ...debían destruir todos los ídolos... pero, a fin de cuentas, como Moisés repetidamente advirtió, la idolatría fue la ruina de la nación."

Sin embargo, hoy día se repiten los mismos pecados. Cualquiera puede notar el culto a los lugares altos con cruces, iglesias o imágenes para decorar el sitio. La idea de construir santuarios en un lugar alto viene del paganismo.
"En la antigua Canaán, el lugar alto era normalmente un lugar de adoración. Cerca de cada villa y algunas veces dentro de las ciudades existían tales santuarios (bamá en hebreo) equipados con un altar, pilares de piedra o ***massebot*** que servían como objetos del culto masculino y ***asherim***, objetos de culto femenino en forma de postes de madera" (*Diccionario Bíblico Arqueológico*, p. 418).

Uno de los resultados de este tipo de adoración fue la construcción de ***obeliscos y torres***, que son un tipo de "monte alto" que se usan hoy en las iglesias.



Obelisco Antiguo ***Iglesia Moderna***

Originalmente, los obeliscos estaban relacionados con el culto al sol. Los antiguos habitantes, al rechazar el conocimiento del verdadero creador, notaron que ***era el sol*** quien entregaba la vida a las plantas y al hombre y lo veneraron como un dios. Sin embargo, no sólo consideraban el obelisco como un símbolo del sol, (el obelisco era la forma de uno de los rayos del sol) sino también como un símbolo sexual (llamado el culto fálico)."

"Al considerar el uso del obelisco a la entrada de los templos paganos, no debemos alarmarnos mucho al encontrar lo mismo en la iglesia de Roma. ***El obelisco que aparece en frente del Vaticano procede de un templo pagano en Egipto, el de Tutmosis III***. Fue erigido en 1586, y el Papa Sixto V decretó la pena de muerte si el obelisco se rompiera al ser elevado. Y así, el mismo obelisco que una vez estuvo en el centro del paganismo egipcio ahora yergue ante el templo que es el centro del paganismo moderno – la llamada catedral de San Pedro, ***la iglesia "madre" de la iglesia Romana***." (*Babilonia, Misterio Religioso*, p.39).

Las torres o campanarios de las iglesias también tienen un origen pagano. "Ahora bien, la mayoría de las costosas iglesias tienen una torre. ¿De dónde proviene la idea? Algunas de las torres han costado fortunas para ser construidas, pero ¿con qué propósito? Es obvio que no tienen ningún valor espiritual. Los millones de dólares que se han gastado en estas torres podrían haberse usado para difundir el evangelio o ayudar a los necesitados. Es evidente que el propósito principal de las torres es ***la apariencia ostentosa***. Desde luego que no hay ninguna instrucción bíblica sobre la edificación de torres. ***Cristo jamás construyó semejante estructura ni ordenó a sus discípulos a edificar torres después de su partida.***



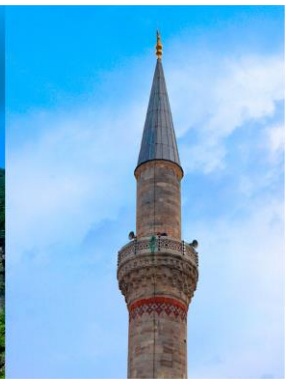
"De hecho, las costosas construcciones de catedrales vienen al copiar los antiguos templos del paganismo, como el Templo de Diana en Éfeso o el Partenón Romano. La iglesia mundana, al ***transar y mezclarse con la sociedad pagana***, llegó al poder político y a la gran riqueza bajo el Emperador Constantino en 321 d.C. Tal como tomaron prestadas muchas otras cosas del paganismo, no es sorpresivo que ***también copiaron la idea de edificar inmensos y fastuosos templos, como su iglesia principal, la catedral de San Pedro – un templo de mayor esplendor que los de la antigua religión romana, que se calcula costó 50 millones de dólares en su día***. Hasta hoy, muchos suponen que Dios desea que se construyan costosos y elaborados templos para adoración. De hecho, la construcción de iglesias es un gran negocio...***La idea se ha vuelto tan común que la palabra "iglesia" para la mayoría de las personas significa "un edificio", mientras que en realidad significa "personas separadas del mundo" y "dónde mora el Espíritu Santo***."

Sabemos que, en el Antiguo Testamento, Dios dirigió a su pueblo a construirle un templo durante el reino de Salomón y puso su presencia allí. Sin embargo, en el Nuevo Testamento, ***el Espíritu Santo no hace morada en templos hechos con manos humanas*** (Hch 17:24). Hoy, Dios mora dentro de su pueblo – su verdadera iglesia, por su Espíritu. Pablo dice: ***¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?*** (1 Co 3:16).

Al entender esta verdad, la iglesia original nunca salió a construir templos de piedra y hierro. Salieron a predicar el evangelio del reino – el mensaje de ese glorioso reino por venir. Nunca hicieron énfasis en un edificio. No recurrieron a campañas para recaudar fondos o conseguir promesas opresivas para construir un edificio más hermoso que el que está en la otra cuadra. No, su tiempo y dinero se dedicó al ***MENSAJE***, no el edificio. De hecho, ***no existen registros de un edificio construido por una iglesia antes de 222-235 d.C***."



Pagoda



Minarete Musulmán

¿Cómo entonces se originó la costumbre de las torres eclesiásticas? "Estamos familiarizados con la gran torre de Babel y el disgusto de Dios al respecto. También sabemos de cómo se esparcieron las ideas religiosas desde Babilonia… Cada pueblo del imperio Babilónico tenía su templo y ***cada templo tenía su torre***. Según emigraron los hombres después del incidente de la torre de Babel, llevaron la idea de la "torre".

Aunque estas torres religiosas han variado de país a país, su implementación sigue con nosotros. Veamos algunos ejemplos: "En la China, las torres se llaman ***pagodas, que significan "diosas***".

"En la India, esparcidas sobre los Grandes templos están las grandes torres, donde se pueden ver a largas distancias y así, la devoción a su ***adoración pagana se aumenta***. Muchas están cubiertas con esculturas representando las escenas de los dioses o de eminentes santos. Los musulmanes tienen sus altas torres llamadas minaretes.

"Además, el uso de estas torres es muy notorio en el cristianismo. Encima de muchas torres hay una aguja que apunta hacia el cielo. Es sólo una forma modificada del obelisco. Numerosos escritores mencionan este hecho: "Aún existen hoy día unos ejemplos excepcionales del culto fálico...las agujas en las torres de las iglesias...y los obeliscos...todos muestran la influencia de nuestros antepasados que fueron adoradores del falo" (*Babilonia*, p. 45 48).

En vez de toda esta idolatría, Dios ordenó que sólo debían rendirle culto ***en su Tabernáculo***. "No haréis así al Eterno vuestro Dios, sino que ***el lugar que el Eterno vuestro Dios escogiere de entre todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación, ése buscaréis y allá iréis.*** Y allí llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, ***vuestros diezmos***" (Dt 12:4-6).

"La medida fue admirablemente ideada para evitar la corrupción que de otra manera se habría deslizado, si ellos frecuentaban bosques o lugares altos. El lugar del santuario donde estaba el ***Tabernáculo fue sucesivamente Mizpa, Silo y especialmente Jerusalén***" (*Comentario Exegético*, p. 164). La ocasión para esta presentación eran las Fiestas Santas. El diezmo para esa fecha es el segundo diezmo que uno guarda para viajar, comer y disfrutar en estas Fiestas Santas. "Ni comerás en tus poblaciones el diezmo de tu grano, de tu vino o de tu aceite…***sino que delante del Eterno tu Dios las comerás, en el lugar que el Eterno tu Dios hubiere escogido".*** Noten que este diezmo no es el que se entrega a Dios, sin tocarlo (Dt 12:7-26). Dos capítulos más tarde se explica aún más sobre el segundo diezmo: ***Indefectiblemente*** (significa sin falta) ***diezmarás*** todo el producto del grano que rindiere tu campo cada año. Y comerás delante del Eterno tu Dios…y si el camino fuere tan largo que no puedas llevarlo, por estar lejos de ti el lugar que el Eterno tu Dios hubiere escogido para poner en él su nombre…entonces lo venderás y guardarás el ***dinero*** en tu mano, y vendrás ***al lugar que el Eterno tu Dios escogiere;*** y dará el dinero por todo lo que deseas…y comerás allí delante del Eterno tu Dios, y ***tu alegrarás tú y tu familia***"(Dt 14:22-26). Así lo hacemos en nuestra Iglesia, la única que guarda este diezmo y estas Fiestas Santas ***como Dios dispuso.***

Luego viene una sección muy importante sobre las costumbres paganas: "no preguntes acerca de sus dioses diciendo: ***De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré…Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás"*** (Dt 12:30-31).

La religión sería tan fácil y sencilla si pudiesen guardar estas instrucciones. Así no tendríamos fiestas paganas que han tratado de "cristianizar", o el aceptar ideas de filósofos griegos como Platón sobre la inmortalidad del alma, el infierno de Dante, el día domingo de los adoradores del sol, cruces, velas, atuendos religiosos, altares, hostias, agua bendita, estatuas, monjes y monjas, tronos y catedrales. Sin embargo, ese es el mundo religioso en que vivimos, llamado por Dios, "Babilonia la grande" (Ap 17:5).

Finalmente, Dios nos advierte sobre los supuestos ***"profetas" o "soñadores de sueños"*** que arrastran tras de sí seguidores.

Aun cuando tengan poderes espirituales para hacer que se cumpla su predicción, si no nos dicen que debemos guardar los mandamientos de Dios y seguir sus siervos ordenados – "no darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños; porque el Eterno vuestro ***Dios os está probando, para saber si amáis al Eterno vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alm***a. En pos del Eterno vuestro Dios andaréis; ***a él temeréis, guardaréis sus mandamientos***...Tal profeta o soñador de sueños ha de ser muerto, ***por cuanto aconsejó rebelión***" (Dt 13:1-5). Dios opera ***dentro de su gobierno, no fuera de él*** y cuando hay personas con palabras seductoras que intentan apartar personas de la verdadera iglesia, ***es una forma de rebelión.*** Esto ha sucedido a través de los siglos y tenemos la clara advertencia de nuestro Dios ***de evitar tal persona***.

#088-DEUTERONOMIO 14–17: "TERCER DIEZMO; EL REY"

Antes de seguir nuestro viaje por la preparación de Israel para su próxima entrada a la Tierra Prometida, varios me han preguntado sobre una escritura que los ha dejado perplejos. Al referirse a los sacrificios ante el Tabernáculo dice: Con todo, podrás matar y comer carne en todas tus poblaciones conforme a tu deseo, según la bendición que el Eterno tu Dios te haya dado; ***'el inmundo y el limpio la podrá comer, como la de gacela o de ciervo***" (Dt 12:15; Dt 15:22). Algunos se confunden y piensan que aquí se permite comer carne inmunda y se menciona la gacela o el ciervo. Aclaremos el punto. ***Primero, son instrucciones de no sacrificar las ofrendas a Dios aparte del área del Tabernáculo.*** Sin embargo, la carne que ellos comen puede ser faenada en sus casas***. El término inmundo no se refiere a la carne sino a una persona ceremonialmente inmunda.*** "La palabra "inmundo" aquí es uno que estuviera bajo alguna leve contaminación, la cual, sin excluirlo de la comunidad, sin embargo, ***le privaba de comer las carnes sagradas*** (Lv 7:20). Tales personas estaban en libertad de comer sin reserva los artículos comunes de comida" (*Comentario Exegético*, p. 164). Se mencionan aquí la gacela o el ciervo como ejemplos de animales limpios comunes en la dieta de ese entonces, que se pueden carnear en sus hogares, no en el Tabernáculo.

Tras cuarenta años en el desierto es necesario reiterar en Deuteronomio 14 las leyes de Dios sobre las carnes permitidas para comer. Pueden repasar el Estudio # 64 que cubre lo mismo. Un punto no cubierto anteriormente es la instrucción: "***No cocerás el cabrito en la leche de su madre***" (Dt 14:21). Esto se refiere a un rito supersticioso usado ***por los egipcios y los cananeos*** que, al finalizar sus cosechas, cocían un cabrito en la leche de su madre para asegurar una buena cosecha el próximo año. No sólo era un rito vano, sino que era muy cruel. Dios nos advierte: "El justo cuida de la vida de su bestia; mas el corazón de los impíos es cruel" (Pr 12:10).

También en Deuteronomio 14 aparece la ley sobre el ***diezmo para los pobres***: "Al fin de cada tres años sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año, y lo guardarás en tus ciudades. Y vendrá el levita, que no tiene parte ni heredad contigo, y el extranjero, el huérfano y la viuda que hubiere en tus poblaciones, y comerán y serán saciados; ***para que el Eterno tu Dios te bendiga en toda obra que tus manos hicieren***. Cada siete años harás remisión" (Dt 14:28-29, Dt 15:1). Además se agrega: "Cuando acabes de diezmar todo el diezmo de tus frutos en ***el año tercero, el año del diezmo***, darás también al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda; y comerán en tus aldeas, y se saciarán ...Y dirás: He sacado lo consagrado de mi casa, y también lo he dado al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda conforme a todo lo que me has mandado; no he transgredido tus mandamientos, ni me he olvidado de ellos (vemos que guardar el tercer diezmo es una ley). ***No he comido de ello en mi luto, ni he gastado de ello… Y el Eterno ha declarado… a fin de exaltarte sobre todas las naciones que hizo, para loor y fama y gloria, y para que seas un pueblo santo"*** (Dt 26:12-19). De estas dos escrituras se desprenden los siguientes puntos:

1. Este diezmo es distinto del que es de Dios para su Obra (Lv 27:30).

2. Es también distinto al que se guarda para asistir a las Fiestas Santas (Dt 14:22-26).

3. Sólo se paga cada tercer año de un ciclo de siete años, es decir cada tercer y sexto año, luego el séptimo queda libre para después contar de nuevo un ciclo de siete años.

4. Estos fondos se usan en la congregación para pagar a las viudas sin hijos que la sustenten con una pequeña entrada cada mes. Además, personas en serias necesidades o en emergencias también se ayudan. De este modo, a cada miembro le toca ayudar a sostener a las viudas el tercer año luego de su bautismo. Normalmente se comienza a contar desde la Fiesta de Tabernáculos que sigue el bautismo.

De esta manera, para sostener a la totalidad de los necesitados en la iglesia, se rota una tercera parte de la congregación cada año. Así, en forma anónima, el que da no se sentirá autojusto, ni el que recibe se sentirá avergonzado. Hemos visto siempre que este tercer año es un año de "bendición" como Dios nos dice (Dt 14:19). ¡Cuántos testimonios hemos tenido de las bendiciones que han recibido los que lo aplican al obedecer a Dios!

Vemos que se usaba este mismo sistema en las iglesias en el Nuevo Testamento. El Apóstol Pablo menciona: "Sea puesta ***en la lista*** (del tercer diezmo) sólo la viuda no menor de sesenta años (las más jóvenes aún pueden trabajar), que haya sido esposa de un solo marido, que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos; si ha practicado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra. Pero ***viudas más jóvenes*** no admitas (en la lista de sustento mensual); porque cuando, impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo, quieren casarse (fuera de la iglesia, vea vs. 14), incurriendo así en condenación, por haber quebrantado su primera fe. Y también aprenden a ser ociosas (al tener el tercer diezmo como sostén), sino también ***chismosas*** y entrometidas (el ocio da el tiempo para buscar los chismes), hablando lo que no debieran. Quiero, pues, que ***las viudas jóvenes se casen***, críen hijos, gobiernen sus casas...Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, ***que las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas***" (1 Ti 5:9-16).

Sabemos también que se administraba el tercer diezmo en los tiempos de Pablo por el historiador Josefo, contemporáneo de él: "Aparte de los dos diezmos, que como os he dicho, deberéis pagar todos los años, uno para los levitas y el otro para las fiestas santas, deberéis aportar cada tres años ***un tercer diezmo*** para ser distribuido entre los necesitados, las mujeres viudas y los niños huérfanos" (A*ntigüedades*, Libro IV, 8,22).

Dios sigue el relato con su preocupación por los pobres dentro de su pueblo. En Deuteronomio 15 se cubre el perdón de las deudas que no se han podido pagar en un periodo de seis años. El séptimo año quedan libres los que se empobrecieron por las deudas. Este tema se cubre más a fondo en los Estudios #55 y #73.

¿Sabían que es un mandamiento de Dios aprender a ser generoso? Aquí está: "abrirás a él (al necesitado genuino) tu mano liberalmente, y en efecto le prestarás lo que necesite...Sin falta le darás, y no serás de mezquino corazón cuando le des; porque por ello te bendecirá el Eterno tu Dios en todos tus hechos, y en todo lo que emprendas. Porque no faltarán menesterosos en medio de la tierra" (Dt 15:7-11). Cristo mencionó el mismo principio (Mt 26:11).

Dios es cuidadoso en lo que nos dice, porque tampoco desea que consintamos al flojo o vicioso. Recuerden las palabras del Apóstol Pablo, que era un hombre tan generoso pero equilibrado: "Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, ***no trabajando en nada, sino entrometiéndose en lo ajeno*** (de nuevo, el ocio lleva a meterse en asuntos ajenos). A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que, ***trabajando sosegadamente, coman su propio pan***" (2 Ts 3:10-12).

No debemos abusar de la buena voluntad de los hermanos, esperando siempre ayuda como si fuera una obligación y así volvernos fastidiosos. Como dijo Pablo, el mejor principio es: "No debáis a nadie nada" (Ro 13:8). Así evitará uno la sensación de no ser libre: "el que toma prestado es siervo del que presta" (Pr 22:7).

El tema sobre las leyes laborales se encuentra tratado en los Estudios #47 y #48 y el de los primogénitos en el Estudio #73.
En Deuteronomio 16 tenemos la quinta mención de las ***Fiestas Santas*** (las otras fueron en Éxodo 23; Éxodo 34; Levítico 23 y Números 28). Se notan que son bastantes importantes para Dios, pero lamentablemente no para el mundo llamado cristiano que las ha ignorado. En esta sección se aclara que, durante las Fiestas Santas, que abarcan tres estaciones del año, uno debe entregar una ofrenda. "Tres veces cada año (viajaban en tres temporadas a las

Fiestas) aparecerá todo varón tuyo delante del Eterno… ***y ninguno*** se presentará delante del Eterno ***con las manos vacías***; cada uno con la ofrenda de su mano, ***conforme a la bendición que el Eterno tu Dios te hubiere bendecido***".

De modo que para cada Fiesta Santa se toma una ofrenda que depende de la forma que Dios hubiera bendecido a la persona. Recuerden que Dios mira al corazón de la persona más que la cantidad. El ejemplo de la viuda que entregó dos blancas, unos pocos pesos en moneda de hoy, significó más a Dios que lo que entregaron los ricos (Lc 21:1-4).

Después entramos en la sección de los Jueces que deben gobernar a Israel. Deben rechazar el soborno que pervierte el juicio. También el pueblo debe confiar en los juicios de los levitas y jueces. "Según la ley que te enseñen, y según el juicio que te digan, harás; ***no te apartarás ni a diestra ni a siniestra de la sentencia que te declaren. Y el hombre que procediere con soberbia, no obedeciendo al sacerdote… o al Juez; el tal morirá; y quitarás el mal de en medio de Israel. Y todo el pueblo oirá, y temerá, y no se ensoberbecerá***" (Dt 17:11-13). Esto está cubierto ampliamente en los Estudios #49 y #50.

Dios, al saber que eventualmente su pueblo pediría un rey, acontecimiento que ocurrió unos 350 años más tarde, reglamentó la monarquía para evitar sus abusos. Tal como Dios legisló sobre el divorcio, no porque lo deseaba, sino por saber que iban a recurrir a ello, estableció leyes para evitar los abusos crueles. "Por la ***dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres: mas al principio no fue así***" dijo Cristo (Mt 19:8).

La monarquía ha sido el sistema más antiguo y popular entre las naciones del mundo inconverso, pero hoy día se ha desprestigiado enormemente por muchos de los abusos que Dios advirtió. "El poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente" sigue siendo un principio válido, no sólo para monarquías.

¿Qué nos dice Dios sobre el rey? Primero, debe ser de entre sus hermanos, un israelita, no un extranjero de otra fe. "En efecto, Moisés (inspirado por Dios) proféticamente anuncia una revolución que sucedería en una época posterior. Sabiendo que sus compatriotas ignorantes y volubles, insensibles a sus ventajas como pueblo peculiar, pronto desearían cambiar su constitución y ser semejantes a las otras naciones, hace provisión al respecto. Tendría el rey que poseer ciertos requisitos indispensables; tendría que ser israelita, de la misma raza y religión, ***para conservar la pureza del culto establecido, como también para ser un tipo de Cristo, rey espiritual, uno de sus hermanos***" (*Comentario Exegético*, p. 168).

En 1 Samuel 8 vemos cuándo sucedió el deseo de la monarquía, aunque fue una tremenda traición del pueblo hacia Dios. "Y dijo el Eterno a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino ***a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos***. Conforme a todas las obras que han hecho desde el día que los saqué de Egipto hasta hoy, dejándome a mí y sirviendo a dioses ajenos, así hacen también contigo. Ahora, pues, oye su voz; mas protesta solemnemente contra ellos, y muéstrales cómo les tratará el rey que reinará sobre ellos".

Eventualmente, los reyes ni siquiera fueron elegidos por Dios a través de sus profetas, sino que, mediante asesinatos, golpes de estado, intrigas palaciegas y sobornos llegaron a ser reyes de Israel. Desde que el pueblo pidió un rey los problemas gubernamentales aumentaron en Israel hasta su colapso. Hubiera sido infinitamente mejor haber seguido con Samuel como juez y profeta y dejar que ordenara a su sucesor. Esto se llama "teocracia" que se aplica en nuestra Iglesia. Nadie se elige por sí mismo, sino a través de los frutos espirituales juzgados por los ministros, que luego de ayuno y oración, ordenan al nuevo ministro. Se confía en Dios y su iglesia. Así se evitan las intrigas y abusos, aunque siempre hay algunos que deseaban el puesto para sí mismos y se llenan de envidia, celos y disconformidad. Hay que evitar tales personas y seguir a los ungidos de Dios, no porque sean perfectos, sino por el cargo que

viene de Dios hasta que él estime conveniente.

"No aumentará para sí caballos, ni hará volver al pueblo a Egipto con el fin de ***aumentar caballos***" (Dt 17:16). El asno era el transporte normal mientras que el caballo, más difícil de domar, era un lujo reservado para las guerras. Era una forma de medir la ***grandeza militar*** que acarrearía enormes gastos y un medio para amenazar a la población (hoy se usan tanques). Egipto, de dónde salieron, era experta en el uso de los carros y caballos como armas militares. Era lógico acudir allí y hacer tratos comerciales y luego políticos que dañarían a Israel. Salomón violó completamente este mandato al multiplicar los caballos y traerlos de Egipto. Fue uno de los factores de su apostasía (1 R 10:26-28; 1 R 11:6).

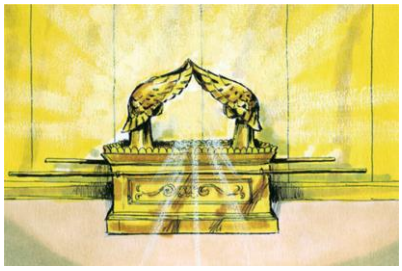
No debía aumentar sus esposas, ***"para que su corazón no se desvíe"***. "Esta prohibición estaba fundada en la práctica de los países vecinos en los cuales prevalecía la poligamia y cuyos reyes tenían harenes numerosos" (*Ídem*, p. 169). De nuevo, Salomón fue el más flagrante violador de esta ley. Muchas mujeres significan apaciguar muchos deseos y por fin, el hombre cede muchas veces en contra de su religión. Dice Salomón: He hallado más amarga que la muerte a la mujer cuyo corazón es lazos y redes (intrigas)" (Ec 7:26). Bien debe saberlo, pues tuvo nada menos que ¡700 reinas y 300 concubinas! Pero el récord es de un Rey de Tailandia que tuvo ¡3,000 esposas!

#089-DEUTERONOMIO 18-21: “LA BIBLIA ORIGINAL; ADIVINACIÓN; VESTIMENTAS”

Terminamos la sección sobre el rey con la última instrucción de Dios: "escribirá para sí en un libro ***una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas***; y lo tendrá consigo, y ***leerá en él todos los días de su vida***, ***para que aprenda a temer al Eterno tu Dios***, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra; ***para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte del mandamiento a diestra ni a siniestra***; a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel" (Dt 17:18-20).

He aquí un principio sobre el estudio diario de la Biblia. Como nos estamos preparando para ser futuros reyes en el reino de Dios (Ap 5:10), debemos "leer en él todos los días". El efecto de tal estudio es desarrollar la virtud clave para gobernar a los demás: ***la humildad*** o, en otras palabras, "para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos". También el leer literatura de la iglesia que contiene escrituras bíblicas sirve como un suplemento a la lectura bíblica.

Noten que esta sección contiene una prueba de la autenticidad de la Biblia. Siempre en Israel habría un original de la Biblia guardada por los levitas. Hoy día se llama al original "el master" del que se sacan copias para usar, pero no se usa el original con el fin de prolongar su vida útil. Este documento original se guardaba en el lugar más seguro dentro del Tabernáculo "al lado del arca del pacto del Eterno" (Dt. 31:26).



La Biblia original se guardaba en el Arca

Siglos más tarde, por la apostasía de Israel, se habían perdido o destruido todas las copias de la Biblia de ese entonces, el Antiguo Testamento, y gracias a esta provisión se halló el original guardado en el Templo de Dios (2 R 22:8). Al conocer la Biblia de nuevo, hubo una revolución. El pueblo se arrepintió de sus pecados y fue grandemente bendecido. Desde ese momento en adelante, durante los tiempos bíblicos, siempre existió "un original" llamado "el rollo del Arca" que se reproducía sólo al envejecer totalmente, hecho que sucedía a veces tras varios siglos.

En la última etapa histórica del Antiguo Testamento, el escriba Esdras es reconocido por el pueblo judío como el que consolidó y canonizó el Antiguo Testamento. Una escuela de escribas se dedicaba a copiar cuidadosamente las Escrituras desde los tiempos de Esdras hasta nuestros días. Hoy en Israel, los descendientes de estos escribas se dedican a preservar su texto y, entre otras cosas, copian los rollos del Mar Muerto, que son las copias más antiguas de porciones del Antiguo Testamento hechas unos 200 años antes de Cristo.

Podemos ver el cuidado que tenían los escribas para copiar del original al examinar sus reglas. Los escribas que se llamaban "Masoretas" (tradicionalistas) en el siglo 5 d.C. dejaron sus reglas por escrito:

1. Vestirse de túnica blanca y limpia para no manchar el pergamino.

2. Sólo la piel de un animal limpio y certificado se puede ocupar.

3. Todas las páginas deben ser trazadas con líneas y luego colocar las palabras encima de éstas.

4. Cada columna no puede tener menos de 48 ni más de 60 líneas.

5. La tinta debe ser negra, preparada según la receta sacerdotal.

6. El escriba a cargo recitará la palabra y entonces se escribe. Ninguna palabra se escribe de memoria o al azar.

7. Después de un mes, la nueva copia debe ser revisada cuidadosamente y si se encuentran más de tres errores en una hoja, el rollo se descarta.

8. Cada palabra y letra es contada en el texto y deben saber la letra que corresponde al centro de la columna. Entre cada letra debe existir el espacio de un cabello humano. Si no reúne todas estas condiciones, es inservible.

Al respecto, una autoridad relata: "El texto masorético se llamaba "***el cerco*** alrededor de las Escrituras" pues cada letra y palabra debía encajar en su lugar. Registraban cuántas veces aparecía una letra y palabra en la Biblia, y cuál era la palabra al centro de la línea. Los versículos eran numerados, etc., con el fin de evitar que se perdiera o se cambiara una sola letra o palabra" (*Biblia Compañera,* Bullinger).

De este modo se preservó el Antiguo Testamento en forma intachable hasta nuestros días. Así también fue el Nuevo Testamento. Un autor comenta: "El Nuevo Testamento no sólo tiene un texto con pruebas de veracidad superiores a las de los libros clásicos de Grecia y Roma, sino que también está en ***mejor forma textual que los 37 dramas de William Shakespeare,*** escritos hace unos siglos atrás, y después de la invención de la imprenta que hizo mucho más preciso los libros. ***En cada uno de sus dramas hay lagunas, vacíos en el texto impreso donde no se tiene la menor idea de lo que se dijo originalmente.*** Esto obliga a los eruditos que estudian esos textos a "adivinar" una palabra, para llenar el espacio en blanco. ***Debido a la abundancia de las copias del Nuevo Testamento escritas a mano (más de 25,000), nada se ha perdido en la transmisión de su texto***" (*Razones* McDowell, p. 60).

Claro está que aún con los cuidados más grandes, en las diversas copias siempre existirá algún error pequeño, una palabra mal deletreada, pero esto no afecta el texto para nada. Por ejemplo, aun hoy día, en la era de la computación, siempre se encuentran algunas palabras mal deletreadas en libros o revistas, pero no afectan el contenido del artículo. Así es igual con las copias de la Biblia a través de los siglos. Démosle gracias a Dios que tenemos la Palabra de Dios "más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos" (2 P 1:19).

En Deuteronomio 18 tenemos la segunda sección completa sobre el evitar las abominaciones cananeas; la primera está en Levítico 19. "No aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones. No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ***ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos"*** (Dt 18:9-11).

Este texto es importante, y la Nueva Reina Valera lo actualiza: "ni quien practique adivinación, astrología, hechicería o magia".

Primero se menciona "***pasar los hijos por fuego***", un sacrificio de infantes al dios Moloc. Hemos cubierto el tema en el Estudio #68.

Luego viene la "***adivinación***", literalmente es "el que mira a las nubes" y significa "predecir el futuro por medio de las formas de las nubes" e incluye el echar suertes (sortilegio), sacar señal del vuelo de aves, el comportamiento de animales (agüeros), o con naipes (cartomancia) o leer las palmas (quiromancia)". Hasta hoy día, este negocio tiene gran éxito por todo el mundo. Se nota en los anuncios en los diarios y las revistas, la propaganda de personas en la televisión, y las miles de personas que creen en ello.

Vale la pena incluir un extracto de Selecciones titulado: "Confesiones de un adivino", [Dic. 1985 (en inglés)]:

> *"En mis tiempos libres, por muchos años fui adivino... Los adivinos no saben lo que le va a suceder a usted en el futuro ni lo que le ha ocurrido en el pasado. Sin embargo, pueden adivinar, y aquí es dónde viene su destreza. Cuando entraba un cliente en la carpa, primero estudiaba cuidadosamente su atuendo, sus modales, sus primeras palabras, la textura de sus*

manos (si habían trabajado con sus manos o no). Lo más revelador era siempre su rostro. Había caras tristes, orgullosas, y vanidosas mientras que otras reflejaban felicidad y humildad. Los ojos indicaban si estaban de acuerdo o no, si existía temor y ocultamiento."

*"**El método de adivinar no importaba. Podía leer un pie como una mano, aunque la palma daba ciertas ventajas**. Era muy útil decirle a cada tercera persona que su mano era única. Esto suavizaba a la persona para que me contara más de sí misma. Así podía contarle lo que acababa de decir con otras palabras."*

*"Casi nunca me atraparon con las preguntas que me hacían, aunque confieso que en algunas ocasiones pasé por momentos difíciles para contestarlas ... Los adivinos tienen un truco llamado **"el indicador fuerte" donde se declara parcialmente algo y luego se modifica según la expresión del rostro de la persona**. Otro truco es decirle al joven que es atractivo a las muchachas; a las jóvenes en provincias decirles que irán a la ciudad; a las mujeres infelices que pronto tendrán un problema con sus esposos. Una vez escuché las palabras de una mujer que acababa de salir de mi carpa: "Es increíble. Me contó de la pelea que tuve con Jorge la semana pasada. ¿Cómo lo supo? Muy fácil me había fijado en su cara ofendida y así me di cuenta"*.

De este modo, al parecer, los adivinos estarán estafando a las personas hasta la venida de Cristo. Siempre habrá un tonto que se deje engañar por codicia, curiosidad o vanidad. Sin embargo, para Dios es un pecado, pues mienten y estafan al adivinar. Además, hay otros tipos de adivinos que usan a demonios para ayudarlos y aún son más peligrosos que los demás (vea Hechos 16:16-18).

Lo mismo sucede con la astrología que puede ser fraudulenta o inspirado por demonios. El tema es cubierto en el Estudio #84.

El tema de "consultar a los muertos" merece una explicación en detalle, pues confunde a muchas personas.

Primero, según la Biblia, los muertos no están vivos en otra condición. "Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben" (Ec 9:4-5).

Dios prohíbe el consultarlos porque está relacionado con la brujería (Dt 18:11). Tenemos el ejemplo de Saúl que consultó a una adivina o "médium", (la que está en medio de la persona y el demonio). Efectivamente, Saúl pidió que le trajera al difunto Samuel y ella consultó con los demonios y vio unos espíritus (1 S 28:13). Uno se había disfrazado de Samuel, y al describirlo la adivina, Saúl lo tomó por Samuel. Es muy común que estos espiritistas se comuniquen con un espíritu para que le traiga a "un familiar". Es el truco más antiguo de los demonios, pues la persona está emocionalmente involucrada. Recuerden que los demonios están muy bien enterados de las historias de las personas y pueden contar detalles íntimos y algunos verdaderos. Es la fuente corrupta la que invalida todo. Como profetizó el Apóstol Pablo: "Pero el Espíritu dice claramente que ***en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe***, ***escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios***" (1 Ti 4:1). ¿Creen que el diablo no es lo suficientemente astuto para engañarlo a uno si lo escuchan? Claro que sí, por eso Dios prohíbe escucharlo, o "darle cabida" (Ef 4:27).

Luego Dios entrega unas instrucciones sobre a quién deben atender y también una profecía respecto la obra de Cristo. "Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tu; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta" (Dt 18:18-19).

Tal como menciona el *Comentario Exegético*, la primera aplicación, dentro del contexto de los adivinos es: "No hay necesidad de consultar con adivinos, pues yo te proporcionaré el beneficio de profetas divinamente comisionados". Estos le indicarán por la Palabra de Dios lo que debemos hacer y, además, podrán desenmascarar a los falsos profetas. En Nuevo Testamento, son los apóstoles los que están a cargo de la Iglesia bajo Jesucristo

(ver Ef 2:20). Ellos nos mostrarán las cosas que vendrán (Am 3:7) y a los falsos profetas que no hablan según la ley de Dios (Dt 13:1-9) y caerán por sus falsas predicciones.

La segunda aplicación de esta sección se relaciona con Cristo, pues es el profeta como Moisés que enseñaría al pueblo la ley. Se cita esta escritura profética con relación a Cristo en Hch 3:20-22 y Hch 7:37.

En el cap. 19 llegamos a una repetición de algunas leyes que se han cubierto en otros estudios. Sobre las ciudades de refugio, vea los Estudios #50 y 82. Sobre el tema "ojo por ojo" vea el Estudio #51 y en el cap. 20 se cubren los temas de la defensa nacional, la higiene de un soldado y los principios ecológicos para preservar los árboles. Ya se han tocado estos temas en el Estudio #57.

Un punto importante en el cap. 22 es el vs. 5: "***No vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es al Eterno*** tu Dios cualquiera que esto hace". Esto se llama hoy día "travestismo" que es "adoptar el atuendo y, comúnmente, el comportamiento del sexo opuesto".

En el Antiguo Testamento, ***ambos sexos usaban la misma prenda, una túnica, pero era la forma en que se ataba y decoraba lo que distinguía al sexo masculino del femenino***. Algunos usan esta escritura para prohibir el uso de pantalones para las mujeres, sin embargo, el pantalón es una prenda que se modela ***para la mujer igual que para el hombr***e. Es una ropa que se puede usar con modestia y en forma útil. Hay faldas y vestidos que no son modestos y hay pantalones que son muy decentes. Dios está preocupado aquí del vestirse para cambiar los roles sexuales, el hombre vestirse de mujer y viceversa, algo común en los homosexuales. Además, la ropa debe ser usada en forma modesta, no para atraer la atención del sexo opuesto.

#090-DEUTERONOMIO 22-23: “ECOLOGÍA; ASNO Y BUEY; ASAMBLEAS; VOTOS”

Continuamos con las leyes que traerán bendiciones a Israel. Una de ellas tiene que ver con ***la ecología*** (la ciencia de conservar el medio ambiente). "Cuando encuentres por el camino algún ***nido de ave*** en cualquier árbol, o sobre la tierra, con pollos o huevos, no tomarás la madre con los hijos. Dejarás ir a la madre, y tomarás los pollos para ti, para que te vaya bien, y prolonguen tus días" (Dt 22:6-7). He aquí el principio de ***preservar la vida de los animales reproductores***. De este modo, las valiosas aves que mantienen bajo control a los insectos seguirán reproduciéndose y el medio ambiente seguirá equilibrado. Para más información vea el Estudio #9.

Además, aquí tenemos una ***regla para el éxito agropecuario y económico***. Un agricultor sabio separa los animales sanos y maduros que producen crías de los de faena. Así se cuidan las gallinas que ponen los huevos y se ocupan los pollos para comer; toman mucho menos tiempo para reemplazarlos. En el ganado es más notorio, pues se necesitan varios años hasta que una vaca tenga crías. De la vaca se saca la leche y se faenan las crías que sobran. De este modo en Israel, cada familia tenía sus animales reproductores separados de los que consumían.



Dios instruyó a su pueblo para mantener e incrementar sus bienes alimenticios.

También se aplica el principio en las finanzas. Si uno tiene la bendición de contar con una cuenta de ahorros y una corriente, se usa la de ahorros para "producir" dinero mediante los intereses que le paga el banco al ocupar su dinero en inversiones; siempre que uno no lo necesite. Para los gastos mensuales, se usa la cuenta corriente que no gana intereses, pero es fácil de ocupar y es más segura que andar con mucho efectivo.

El reglamento sobre el ***pretil*** de una casa se cubrió en el Estudio #52 y el de ***no mezclar las semillas***, se encuentra en el Estudio #70.

Otro principio importante para el éxito del pueblo de Dios en la agricultura es: "***No ararás con buey y con asno juntamente***" (Dt 22:10). Esto tiene una aplicación física y otra espiritual.

La forma física está bien explicada en el *Comentario Exegétic*o: "el buey y el asno, siendo de especie distintas y de caracteres diferentes ***no pueden asociarse confortablemente***, ni unirse de buena gana para arrastrar el arado o carro. Siendo ***el asno y su paso más corto, tiene que haber un tiro desigual e irregular***. Además, el asno, que se alimenta de yuyos toscos y venenosos, tiene un aliento hediondo, que el buey trata de evitar...y siempre tiene su cabeza alejada del asno que lo hace tirar con solo un hombro".

El Apóstol Pablo usó este principio en forma espiritual: "No os unáis en ***yugo desigual*** con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia?... ¿O qué parte ***el creyente con el incrédulo***?" (2 Co 6:14-15). En efecto, Pablo está diciendo: "Hermanos, al igual que el asno y el buey no pueden andar con el mismo yugo porque tienen pasos y comportamientos distintos, así también el creyente ***no debe intimar con personas mundanas que pueden llenarlo de malos hábitos***. También esto incluye el casarse con ***otro creyente***. Así no habrá dos distintas formas de vida que causarán muchos dolores.

No obstante, si uno está casado con una persona inconversa, debe ser un ejemplo y ayuda, pues como dice Pablo: "Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, oh marido, si quizá harás salva a tu mujer?" (1 Co 7:16).

Sobre la virginidad en el matrimonio refiérase al Estudio #54.

En el capítulo 23 nos encontramos con una sección muchas veces mal entendida: "No entrará en la congregación del Eterno el que tenga magullados los testículos, o amputado su miembro viril. No entrará bastardo en la congregación del Eterno… No entrará amonita ni moabita… No aborrecerás al edomita, porque es tu hermano; no aborrecerás al egipcio, porque forastero fuiste en su tierra. Los hijos que nacieren de ellos, en la tercera generación entrarán en la congregación del Eterno" (Dt 23:1-8).

Algunos piensan que esta ley ***discrimina a personas minusválidas*** (que le faltan un miembro). No es el caso. Primero entendamos que: "Aquí se refiere a quedar ***excluidos de las reuniones o asambleas no al vivir en el territorio***" (*Comentario Interpretativo*, p. 114). Además, no habla de una persona que le falte un miembro sino ***al castrado o el ilegítimo***.

Hay dos secciones en la Biblia que cubren este tema, el primero en Lv 21:17-23 que prohíbe a ***un sacerdote entrar en el Tabernáculo si tiene un defecto físico,*** aunque puede ejercer su oficio con este reparo. Esta prohibición se debe a lo que simboliza un sacerdote a Jesucristo. No debía tener defectos físicos, pues representa a Cristo: "Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, ***sin mancha***, apartado de los pecadores… que los sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; los cuales ***sirven a lo que es finura y sombra de las cosas celestiales***" (Heb 7:26; Heb 8:4-5).
La segunda referencia es la que estamos cubriendo ahora. No habla de los sacerdotes sino de ***prácticas abominables*** por los miembros de Israel. La primera es evitar ***emascular*** a un varón. Era una práctica pagana ***con fines económicos*** el castrar o cortar los testículos del infante para conseguirles valiosos puestos ante la nobleza. Estos se llaman ***eunucos***, que en la Biblia puede significar o un alto funcionario o una persona castrada. "Era una práctica muy antigua que los padres en el Medio Oriente mutilaran o castraran a sus hijos para servir en casa de los dignatarios" (*Ídem*).

Un eunuco pierde la capacidad de desarrollar la hormona masculina (testosterona) y no siente atracción sexual. Por tanto, eran muy usados por los altos funcionarios en sus harenes. Dios prohíbe tal costumbre (Lv 19:28) y la persona que lo haga queda excluida de los servicios.

Cristo se refirió a tres tipos de eunucos (Mt 19:12). ***Uno es a alguien hecho así por sus padres, otro es el que queda así por un accidente***, y el tercero es ***el que se dedica a la obra de Dios de tal manera que no se casa***, como Juan el Bautista y el mismo Jesús. Cristo, como sabía que tenía que morir y su esposa espiritual sería su iglesia, no se casó. Hay algunos ministros en la obra de Dios que no se han casado por sus numerosos viajes y los peligros que deben enfrentar. Sin embargo, ***los requisitos típicos del ministro es que sea "marido de una sola mujer***" (1 Ti 3:2). De ninguna manera se refiere al celibato, pues Cristo claramente dice que algunos no se casarán, en otras palabras, ***no tiene uno que casarse para servir a Dios y su soltería es aceptable***.

La segunda prohibición es contra el hijo ***ilegítimo***. Aquí de nuevo, los responsables son los que pecan, y las consecuencias se ven en los hijos. "Tenía el fin de ***reprimir prácticas que eran vergonzosas, pero demasiado comunes debido al trato con los extranjeros***" (*Ídem.* p.173). Recuerden que aquí estamos tratando con un Israel físico que no debía adoptar costumbres ni la moral de las naciones vecinas. Es estricto el edicto, pero servía para hacer ***pensar antes*** a los que fornicaran o cometieran adulterio y que tuvieran un hijo, al saber que lo pagarían caro. Normalmente, los que fornicaban o cometían adulterio no llegaban a tener hijos ilegítimos, pues serían sentenciados a la muerte antes de tener un hijo. Ahora bien, a los extranjeros que trajeran hijos ilegítimos podían vivir en el territorio, pero esa primera generación tendría que pagar un precio. Si no es así cualquiera puede cometer el pecado sin

mayores consecuencias. Hoy día, al arrepentirse de corazón, existe el sacrificio de Cristo para pagar el precio del pecado, aunque si uno no cambia, puede significarle ***la muerte segunda*** (Ap 21:8).

La última categoría tiene que ver con los ***pueblos amonitas y moabitas***. "Los amonitas y moabitas estaban excluidos, porque sin provocación ellos se unieron para alquilar al adivino Balaam con el fin de maldecir a los israelitas; y, además, fueron culpables de hacer que Israel cayera en abominaciones disolutas y en la idolatría" (Ídem, p. 173). Vemos entonces que, en todas estas categorías, Dios no discrimina, sólo prohíbe que caigan en prácticas nefastas y exige un castigo de exclusión. Rut, la moabita, muestra que eran las prácticas paganas y no las personas que eran repudiables, pues ella fue aceptada al ***adoptar la religión de Israel***.

Pasamos ahora a una ***ley higiénica,*** como es ***el enterrar los desechos orgánicos de uno***. "tendrás también… una ***estaca***; y cuando estuvieras allí fuera, ***cavarás con ella, y luego al volverte cubrirás tu excremento***" (Dt 23:13). Recuerden que las personas de ese entonces no sabían lo que eran los microbios. Esta es una prueba de la inspiración divina pues en ese entonces, nadie se preocupaba mayormente de la higiene. Sin embargo, al observarla, ***evitaron muchas plagas y enfermedades*** como el tifus y la hepatitis que son tan comunes hoy día. En la actualidad, en el equipo militar de un soldado hay una pequeña pala para estos efectos, entre otros más. Los Estudios #66 y #67 cubren el tema más a fondo.

"***No entregarás a su señor el siervo que se huyere a ti de su amo***. Morará contigo… ***no le oprimirás***" (Dt 23:15-16). He aquí una protección contra los excesos que a veces ocurrían a la servidumbre. Aun siendo siervo, ***era israelita y tenía derecho de ser tratado como un ser humano***. El siervo en Israel quedaba libre al llegar el séptimo año (Dt 15:12). Por tanto, era muy raro que tuviese que huir de su amo y cuando sucedía debía ser por un abuso muy grave. Así Dios le daba la razón al siervo y entregó las medidas para protegerlo del más poderoso.

Sobre el ***sodomita***, o su nombre moderno, el homosexual, vea el Estudio #69.

Dios no aceptaba ningún culto a la prostitución, tan común en ese entonces como hoy. "***No traerás la paga de una ramera, ni el precio de un perro a la casa del Eterno tu Dios por ningún voto***" (Dt 23:18). La palabra ramera se refiere a "una mujer que hace ganancia con su cuerpo, entregada vilmente al vicio de la lascivia" (*Diccionario Real*). El término viene de España donde las mujeres colgaban una ***rama de flores rojas*** de sus ventanas para indicar este oficio, hoy se usan las luces rojas.

El término ***"perro"*** aquí significa a un hombre en el mismo oficio que la ramera, o sea ***un varón prostituto*** (vea Ap 22:15). Esto viene del desprecio que se tenía al perro en ese entonces, aún no domesticado y servía sólo para comer desechos.

Sobre los intereses de préstamos vea el Estudio #55.

Los ***votos***, o promesas que uno hace a Dios deben ser tomados seriamente: "Cuando hace voto al Eterno tu Dios, ***no tardes en pagarlo***; porque ciertamente lo demandará el Eterno tu Dios de ti, ***y sería pecado en ti***. Mas cuando te abstengas de ***prometer***, no habrá en ti pecado. Pero ***lo que hubiere salido de tus labios, lo guardarás y lo cumplirás***" (Dt 23:21-23). El mismo principio se encuentra en Ec 5:1-6 y Pr 20:25. En el N.T., Cristo menciona que, ***al decir simplemente sí, uno hace una promesa y no hay necesidad de Jurar o añadir algo más; su palabra es suficiente*** (Mt 5:33-37 y ver Stg 5:12).

Luego viene una ley para proteger a los dueños de abusos de los pobres. He aquí el contrapeso al no cosechar todas las espigas o toda la vid: "Cuando entres en la viña de tu prójimo, podrás comer uvas hasta saciarte; mas no pondrás en tu cesto… podrás arrancar espigas con tu mano; mas no aplicarás hoz a la mies de tu prójimo" (Dt 23:24-25). A veces uno piensa que los pobres tienen derecho a tomar todo lo que quieren, pero no es así. No deben abusar de la generosidad de los demás. Uno cosa es saciar el hambre, otra

cosa es beneficiarse a expensas del otro. Es el principio: "Detén tu pie de la casa de tu vecino (pedirle constantemente), no sea que hastiado de ti te aborrezca" (Pr 25:17). En otras palabras, si se le ofrece algo, procure que sea menor y no mayor de lo ofrecido, si toma algo prestado, devuélvalo cuanto antes y en buen estado o cómprele otro si se arruina. Son algunas reglas de los buenos modales y las buenas relaciones que aparecen en las Escrituras.

#091-DEUTERONOMIO 24-25: “EL DIVORCIO; RUEDA DE MOLINO”

Estamos por concluir la sección de las leyes de Dios en el Antiguo Testamento. Es increíble darse cuenta de que forman ***la base de todo lo que queda del Antiguo Testamento***.

De ahora en adelante el resto del Antiguo Testamento consiste en gran parte de ***la historia de cómo Israel guardó o no estas leyes***. Durante 1400 años se registrarán las consecuencias de aplicar o no estos principios. Dios permitirá que Israel escoja entre obedecerle o no, y nunca los forzará a cumplir. Así ha sido desde los tiempos de Adán hasta hoy día, pues siempre ha dejado que el hombre escoja y afronte las consecuencias. En esta sección Dios dice: "Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; porque yo te mando que ames al Eterno tu Dios, ***que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos***… mas si tu corazón se apartare y no oyeres...yo os protesto hoy que de cierto pereceréis" (Dt 30:15-18).

Ahora bien, tras 40 años en el desierto, Dios probó a Israel (Dt 8:2) y se dio cuenta que no eran capaces de recibir ***toda la ley de una vez***. No tenían el corazón dispuesto (Dt 5:29) ni el espíritu para entenderlo (Dt 29:4). Recuerden que Dios opera en etapas, según su gran diseño de Salvación (Ef 1:10-11).

Dios esperaría hasta el Nuevo Testamento para añadir ***la dimensión espiritual de su ley***. De este modo, aún permite a Israel hacer la guerra, pues no están listos para el elemento espiritual de la ley, añadida por Cristo, de "amar al enemigo" y no hacer más guerras. No habría necesidades de hacer juramentos, pues la palabra de una persona convertida sería suficiente (Mt 5:33-37). Además, el hombre no repudiaría a su mujer, salvo en rarísimas condiciones, pues al estar los dos conversos, cualquier diferencia se arreglaría mediante los frutos del Espíritu Santo (Mt 5:31-32).
De modo que las instrucciones sobre el tener un rey, hacer la guerra y la facilidad para el divorcio son concesiones a un Israel inmaduro y no listo para guardar la ley en toda su plenitud, en lo espiritual y no sólo lo físico.

EL DIVORCIO

En Dt 24:1-4 vemos las instrucciones sobre el divorcio: "Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella ***alguna cosa indecente, le escribirá carta de divorcio***, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa. Y salida de su casa, ***podrá ir y casarse con otro hombre***… no podrá su primer marido, que la despidió, volverla a tomar".

Primero que nada, no juzguemos esta ley con ojos del siglo 20 sino en las circunstancias de ese entonces. En la Antigüedad, la esposa contaba con muy pocos derechos ante su esposo. Dice Carl Grimberg en su *Historia Universal*: A ningún hombre le era difícil separarse de su mujer. "No eres mi mujer", le decía sencillamente en público, y con una pequeña indemnización, el divorcio se convertía en efectivo. Si, por el contrario, la mujer quería separarse de su marido y le decía "No eres mi marido", debía ser lanzada al río, atada de pies y manos, o ser arrojada desde lo alto de la torre del recinto". Tanto por la igualdad de derechos.

Hubo unas reformas para frenar los abusos más grandes en los tiempos del rey Hammurabi de Babilonia, que vivió unos siglos antes que Moisés. En su famoso Código de Hammurabi, el hombre todavía podía divorciarse si la mujer no le daba hijos o si era negligente como dueña de casa al trabajar fuera del hogar. Sin embargo, ella podía solicitar el divorcio bajo circunstancia extremas. Dice el Código: "Si una mujer se muestra esquiva hacia su marido y le dice 'No me toques', deberá manifestar las razones por las cuales niega a su marido los derechos conyugales. Si tiene razones fundadas, por ejemplo, si su marido vaga de acá para allá y la descuida gravemente, tendrá el derecho de pedir la dote y volver a casa de su padre. Por el contrario, si ella, teniendo alguna cosa que reprochar, abandona la casa o descuida al

marido sin razón, la tal deberá ser arrojada al agua".

Dios comienza a corregir las injusticias de ese entonces al legislar que debe existir una razón legítima, no caprichosa para el divorcio – el "algo indecente" (erwat dabar en hebreo) que significa "inmoralidad sexual" es decir, (fornicación, adulterio, homosexualismo).

Ahora no basta que el esposo diga: "No eres mi esposa", ***debía firmar un documento legal*** al respecto que le diera a la esposa ***un respaldo legal que validara la disolución del matrimonio***. De esta manera, el esposo después no podría más tarde insistir que volviera con él o acusarla de cometer adulterio al casarse con otro hombre.

No era común que la mujer se divorciara del esposo en ese entonces debido al tipo de matrimonio que existía en ese entonces. Era un sistema "patriarcal" en la cual, la esposa era "comprada" de los padres y se pagaba la dote con una cantidad de dinero o bienes. Así, la esposa formaba parte de la propiedad del hombre, igual que los hijos. La estabilidad y la responsabilidad del hogar recaían completamente sobre el hombre. Recuerden que, para salvaguardar algún abuso, los padres estaban involucrados en todo el proceso de selección y también se hacían responsables del resultado.

Lo novedoso de lo que Dios legisla es que ahora la mujer tiene derechos y libertades si el esposo la repudia. Ella no quedaba como un paria (persona aislada). Podía rehacer su vida, y vivir con dignidad como cualquier otro ser humano.

Ahora bien, en los tiempos de Cristo, dos grupos religiosos principales discutían el divorcio de Deuteronomio 24 de distintas maneras. La escuela de Shammai interpretaba "algo indecente" como la infidelidad sexual mientras que la escuela de Hillel decía que era por "cualquier causa", que incluía motivos como el haber quemado las tostadas. Los fariseos que eran de la escuela de Hillel quisieron involucrar a Cristo en esta controversia y le hicieron la pregunta clave: "***¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa?***" (Mt 19:3).

Cristo les contestó que estaban errados, pues Dios no tuvo la intención de que el hombre se divorciara y usó el ejemplo de Adán y Eva, donde Dios dijo que serían ***una sola carne, no dos o tres.*** Ellos entonces le preguntaron: "¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio y repudiarla? Él les dijo: ***Por la dureza de vuestro corazón*** Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así. Y yo os digo que cualquiera que repudie a su mujer, ***salvo por causa de fornicación,*** y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera" (Mt 19:3-9). Aquí vemos ***una de las causas para el divorcio***, la fornicación.

El Apóstol Pablo añade otra razón para el divorcio: "Pero si el incrédulo se separa, ***sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeta a servidumbre*** (contrato que ata al matrimonio) en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios" (1 Co 7:15). La versión Popular de la Biblia dice del mismo versículo: "En estos casos, el hermano o la hermana quedan en libertad, porque Dios los ha llamado a ustedes a vivir en paz".

El Sr. Armstrong escribió al respecto en "El Comunicado" de abril de 1980, la enseñanza bíblica que la iglesia practica: "Si un converso tiene una esposa que no es creyente, y ella está causando conflictos y problemas en el matrimonio por causa de la religión del esposo, NÓTESE CUIDADOSAMENTE, si ella consiente en vivir con él, ***no debe él divorciarse de ella***, él NO TIENE BASE para divorciarse y volver a casarse".

"Del mismo modo la mujer que pertenece a la Iglesia de Dios, si ella tiene un marido inconverso, quien está dispuesta a vivir con ella a pesar de su religión, ***ella no debe abandonarlo*** (1 Co 7:13)."

"Pero si el inconverso se separa terminando el matrimonio por motivo de la religión del miembro de la Iglesia, déjese que él o ella se separe. Ahora, ¡NÓTESE BIEN! Al miembro converso de la Iglesia no se le da causa para romper el matrimonio. Sólo SI el incrédulo se separa, rompe la relación matrimonial; entonces, y sólo entonces, el creyente (miembro de la Iglesia) deja de estar unido, quedando por tanto en libertad de obtener un divorcio (vs. 15)".

"Concibo que esto ocurriría en por lo menos dos maneras:

1. El miembro de la Iglesia se ha convertido recientemente y su cónyuge rehúsa vivir con él o con ella por causa de la religión.

2. Ambos han estado en la Iglesia, pero uno de ellos apostata (deja la iglesia), se amarga en contra de la Iglesia, rehúsa vivir como esposo o esposa con el que todavía es miembro leal. En este caso, el amargado, al dejar la Iglesia, ha venido a ser incrédulo".

De modo que en las Escrituras existen sólo tres razones para obtener un divorcio y casarse con otra persona:

1. Por "***Fornicación***", que mencionó Cristo.

2. Por el inconverso, sea así cuando uno llega a la iglesia o que se vuelva inconverso al dejar la iglesia y vuelve al mundo y sus inmundicias, abandona a la persona conversa.

3. El caso de fraude, que es mentir de las intenciones del matrimonio. Es decir, cuando la persona no tiene la intención de vivir con la persona, sino aprovecharse de ella. Por ejemplo, si el matrimonio es forzado a punta de una pistola; si la persona tiene una enfermedad terminal y no le cuenta a su pareja; si luego de casarse abandona su pareja por años, etc.

Estos son los principios que la Iglesia enseña. Son muy pocos los casos donde estas condiciones existen para divorciarse, y ***siempre son tristes***. Sin embargo, recuerden, que aún ***Dios con todo su amor y paciencia, ¡se divorció de Israel!*** (Jer 3:8). De modo que no condenemos a hermanos que tienen los problemas mencionados arriba, sino apoyémoslos en sus duras pruebas (Ro 14:13).

MUELA DEL MOLINO

¿Por qué Dios dice que no se tomará en prenda la rueda de molino? "La piedra de arriba, siendo cóncava, cubre la de abajo como una tapa. Tiene una pequeña abertura, por la cual se echa el grano, como también una manija por la cual se le da vuelta. La justicia de esta ley se fundaba en la costumbre ***de moler el grano cada mañana para las necesidades del día.*** Si faltaba, pues, cualquiera de las piedras, que componían el molino, la persona se vería privada de su provisión necesaria" (*Comentario Exegético*, p. 173).

MUELAS DE MOLINO PORTÁTILES

Estuvieran acampados o en marcha, el día de trabajo comenzaba para las mujeres de la tribu de Abraham, con la molienda del pan diario, base del régimen alimentario de los nómadas. Los útiles para moler el trigo y el maíz consistían en dos piedras, cuyo transporte era tan fácil como sencilla su instalación. Cuando el grano ya estaba molturado se procedía a refinarlo en un mortero hasta convertirlo en harina.

ÚLTIMAS LEYES

En esta sección se repiten diversas leyes sobre las cosas prestadas, los sueldos y las provisiones para los pobres. Esto está cubierto en los Estudios #48 y #55.

En Deuteronomio 25 se cubren leyes sobre la administración de castigos. Tienen varias prohibiciones para no abusar de la disciplina.

"Esta ley introdujo dos restricciones importantes:

1. Que el castigo sería infligido en presencia del juez y no en privado por algún oficial sin corazón.
2. Que el número máximo de azotes estaría limitado a cuarenta, en vez de ser adjudicado según el capricho o la pasión del magistrado.

"Los gobernantes egipcios, como los turcos y chinos, frecuentemente aplicaban la vara hasta causar la muerte o la cojera por toda la vida. En qué consistía el azote en el principio, no se nos informa; pero en tiempos posteriores, cuando los judíos eran muy escrupulosos en adherirse a la letra de la ley, y, por temor de calcular mal, deseosos de quedar dentro del límite prescrito, formaban el azote por tres cuerdas que terminaban en

tres correas, trece golpes de éste se contaban como treinta y nueve" (Ídem.). Pablo fue azotado de esta manera cinco veces (2 Co 11:24).

Para finalizar, tenemos la ***ley del matrimonio*** de una cuñada viuda (Dt 25:5-10) Estaba diseñada para no perder la dinastía de una familia. Este fue el caso de Rut y Booz en el libro de Rut. Las últimas dos instrucciones son sobre el exterminio del pueblo de Amalec por su traición y la entrega de los diezmos y primicias.

CONVENIO DE VALIDEZ LEGAL

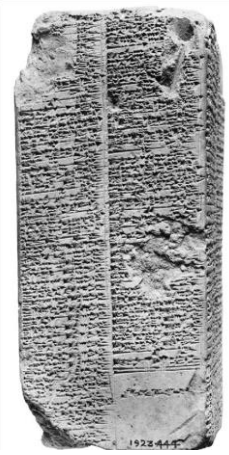
La vida pública de un pueblo israelita se concentraba a la puerta principal de la localidad. Allí se planteaban los asuntos legales ante los ancianos de la comunidad. Ellos eran también los testigos legales de las transacciones, como aquella en la que Booz se comprometió a tomar en matrimonio a Rut si el pariente de ésta renunciaba a todos sus derechos a la propiedad de su difunto esposo. Al renunciar a sus derechos de propiedad, el interesado se quitaba una de sus sandalias y la presentaba al nuevo propietario, acto que obligaba legalmente, según la norma universalmente aceptada, si era presenciado por los ancianos.

#092-DEUTERONOMIO 26-34: “LAS PIEDRAS CON CAL; ALTAR DE JOSUÉ; MUERTE DE MOISÉS”

Una vez explicadas las leyes de Dios, Israel debía enyesar con cal unas grandes piedras en el Monte Ebal, lugar céntrico del territorio, y escribir "todas las palabras de esta ley" sobre estas piedras.



Código de Hammurabi



Prisma Weld

Ejemplo de piedras grabadas con leyes

Halley explica bien los motivos: "Josué hizo esto (Jos 8:30-32). Cuando escaseaban los libros, era costumbre grabar las leyes en piedras y erigirlas en diferentes ciudades, a fin de que se conocieran. Esto se hacía en Egipto, y en Babilonia, tal como con el código de Hamurabi. Moisés mandó que se hiciera tan pronto como Israel llegara a Canaán. Las piedras debían enyesarse para escribir en ellas las leyes 'muy claramente'. Con el tiempo el yeso se desprendió de las piedras, desapareciendo lo escrito. Si se hubiera grabado en la piedra misma, (como en el Código de Hamurabi), podría haber durado más; pero también ***es probable que con el tiempo aquellas piedras serían adoradas como ídolos.*** En el mundo de Moisés, la tentación a la idolatría era tan grande, y los dioses de los cananeos estaban en tan gran parte esculpidos en piedra, que el mandamiento de Dios a Israel, de no usar piedras grabadas, ***era una precaución contra las abominaciones de los cananeos***".

Además de hacer este monumento nacional con las leyes de Dios, debían erigir arriba del Monte Ebal, "un altar al Eterno tu Dios, no alzarás sobre ellas instrumento de hierro. ***De piedras enteras*** edificarás el altar del Eterno tu Dios, y ofrecerás sobre él ***holocausto al Eterno tu Dios***" (Dt 27:4-6).

Hace sólo unos diez años atrás, unos arqueólogos encontraron un altar arriba del Monte Ebal tal como fue descrito "de piedras enteras". Se encontraron los restos de ***una rampa*** en vez de gradas con escalones, tal como Dios ordenaba: "***No subirás por gradas a mi alta***r" (Ex 20:25-26). Además, no existían ningunas viviendas alrededor. Era un lugar sagrado para los sacrificios a Dios. Se encontraron 4000 huesos de animales limpios que habían sido inmolados. El arqueólogo principal del descubrimiento, Adam Zertal señala: "En el monte Ebal no sólo tenemos el prototipo completo de un altar israelita; contamos, además, con un sitio que bien puede estar directamente relacionado con las tradiciones bíblicas referentes a un altar construido por Josué en el monte Ebal". Investigaciones posteriores han confirmado el hallazgo.

Una vez terminadas las piedras escritas con la ley y hecho el altar, la mitad de la congregación debía ponerse en la ladera del Monte Ebal y la otra mitad en la del Monte Gerizim. Allí se pronunciarían doce decretos que resumen la ley de Dios en forma práctica el evitar hacer ídolos, el respetar a los débiles de la sociedad, y el mantener puros los lazos familiares. El lugar formaba un tipo de anfiteatro natural, como puede verse en la fotografía de los dos montes, Ebal a la derecha y Gerizim a la izquierda. El pueblo moderno de Nablos está localizado entre los montes, donde se dividieron las tribus para pronunciar sus promesas de ser fiel a Dios. También se señala el altar hallado.

Antes de terminar con la sección de las leyes de Dios que empiezan en Éxodo y concluyen

aquí, Dios señala ***qué le espera a Israel si obedece o no su ley.*** Comienza en forma positiva: "Acontecerá que, ***si oyeres*** atentamente la voz del Eterno tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, ***también el Eterno tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra".*** Luego viene la sección negativa: "Pero acontecerá, ***si no oyeres la voz del Eterno tu Dios,*** para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, ***que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán"***. (Dt 28:1,15).

Siglos más tarde, cuando hallaron el libro de la ley de Dios durante el reinado del ***Rey Josías*** y leyeron en Deuteronomio 28 las consecuencias de desobedecer la ley se aterraron: "Entonces dijo el sumo sacerdote Hilcías al escriba Safán: He hallado el libro de la ley en la casa del Eterno...Y lo leyó Safán delante del rey. Y ***cuando el rey hubo oído las palabras del libro de la ley, rasgó sus vestidos***. Luego el rey dio orden al sacerdote… Id y preguntad al Eterno por mí, y por el pueblo, y por todo Judá, acerca de las palabras de este libro que se ha hallado; ***porque grande es la ira del Eterno que se ha encendido contra nosotros, por cuanto nuestros padres no escucharon las palabras de este libro, para hacer conforme a todo lo que nos fue escrito.*** Entonces fueron… a la profetiza Hulda…Y ella les dijo: Así dijo el Eterno: He aquí ***yo traigo sobre este lugar, y sobre los que en él moran, todo el mal de que habla este libro que ha leído el rey de Judá***… Mas al rey de Judá…Por cuanto oíste las palabras del libro, ***y tu corazón se enterneció, y te humillaste delante del Eterno*** no verán tus ojos todo el mal que yo traigo sobre este lugar" (2 R 22:8-19). Al hallar el libro de la ley hubo una reforma total, el pueblo se arrepintió de su desobediencia, los ídolos fueron removidos y Dios los bendijo grandemente.

Por lo tanto, vemos que las bendiciones y maldiciones de Deuteronomio 28 son aplicables para siempre, y proféticamente, se cumplirán con las plagas de Apocalipsis al haber rechazado la humanidad estas leyes de Dios. "Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos… ***que el tiempo no sería más***, sino que, en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, ***el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas"*** (Ap 10:5-7). Tal como menciona el Sr. Armstrong en la *Llave Maestra de la Profecía*: "Todos debemos entender el resto de esta profecía de Levítico 26, ***así como Deuteronomio 28*** y muchas más que se refieren a estos hechos y que hablan de acontecimientos que nos afectarán a ***todos*** de manera violenta" (p. 157).

Halley menciona también el elemento profético de Deuteronomio 28: "Un capítulo asombroso, que bosqueja toda la historia futura de la nación hebrea y pinta en colores vívidos la cautividad babilónica (unos 800 años más tarde) y la destrucción a manos de los romanos (1500 años después). El águila (Dt 28:49) era insignia del ejército romano. Tanto en el sitio babilónico como en el romano, ***hombres y mujeres comieron a sus propios hijos*** (Dt 28:53-57). Se predice gráficamente la dispersión, la persecución incesante, el temor y el desfallecimiento de corazón de los judíos hasta el día de hoy. Este capítulo, cotejado con la historia de la nación hebrea, ***forma una de las evidencias más sorprendentes e indiscutibles de la inspiración divina de la Biblia***".

Luego en Dt 29 se repiten las condiciones de entrar en pacto con Dios. Al respecto, Dios reconoce que no les ha entregado aún de su Espíritu para entender las cosas espirituales. Deseaba ver primero si estaban dispuestos a poner de su parte. No lo hicieron a través de su historia. Menciona unos maravillosos milagros para mostrar el cuidado hacia ellos: "vuestros vestidos no se han envejecido sobre vosotros, ni vuestro calzado se ha envejecido sobre vuestro pie" (Dt 29:5). En otras palabras, ¡sus ropas y zapatos duraron 40 años como nuevos!

Dios les advierte que no endurezcan sus corazones pensando que él no lo ve todo. "Que haya en medio de vosotros ***raíz que produzca hiel y ajenjo***… diciendo: Tendré paz, ***aunque ande en la dureza de mi corazón***". No puede uno salirse con la suya. Aquí vemos que una raíz de amargura está

relacionada con una actitud amargada, rebelde, y resentida que produce un corazón orgulloso y vano. El Apóstol Pablo usa la misma figura de la "raíz de amargura" para describir el orgullo y la porfía del corazón que se endurece y se vuelve mundano que piensa que no le vendrá el castigo (Heb 12:15-16).

Termina el capítulo 29 con una famosa pero poco entendida cita: "***Las cosas secretas pertenecen al Eterno nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley***" (Dt 29:29). Una mejor traducción entrega este sentido: "Hay ciertos asuntos de trascendencia espiritual y eterna que le pertenecen sólo a Dios, mientras que hay otros conocimientos que son revelados a nosotros. Todo lo revelado al hombre está relacionado con el cumplimiento de la ley, y en esto debemos concentrarnos". Esto se aclara aún más en el siguiente capítulo: "Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy ***no es demasiado difícil para ti***, ni está lejos...Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas" (Dt 30:11-14).

A pesar de las serias advertencias y terribles maldiciones al no cumplir, Dios siempre les recuerda que, si se arrepienten de corazón, él los perdonará y bendecirá (Dt 30:1-3). Noten también que ya está hablando Dios de "circuncidar tu corazón...para que ames al Eterno tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma". Esto se cumple en el Nuevo Testamento con el bautismo y la imposición de manos, cuando uno se compromete a someterse a Dios por completo (vea Ro 2:28-29; Col 2:11-12).

Dios finaliza el pacto al dejar que escojan libremente: "A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que ***os he puesto delante la vida y la muerte***, ***la bendición y la maldición; escoge*** pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; ***amando al Eterno tu Dios, atendiendo a su voz y siguiéndole a él***" (Dt 30:19-20).

Con estas palabras, Moisés, con 120 años vigorosos a cuesta, traspasa el mando a Josué. Dios le pide que escriba una canción profética en contra de Israel, para que cuando se desvíen y reciban el castigo, puedan leer en Deuteronomio 32 la advertencia de Dios y arrepentirse. Recuerden que "Jesurún" en el vs. 15 significa "amado" y es otro nombre para Israel. En Dt 32:11 hay una hermosa analogía del cuidado de Dios como si fuera una ***madre águila*** que enseña a los aguiluchos a volar. Los eleva a una gran altura y los deja caer. El aguilucho asustado, revolotea desesperado y cuando parece que se va a estrellar, aparece la madre que con una de sus alas lo toma, para elevarlo de nuevo hasta que aprenda a volar.

Moisés bendice a Israel con una bendición muy parecida a la de Jacob en Génesis 49. Luego sube al Monte Nebo donde puede ver la extensión de lo que sería el territorio de Israel (vea Estudio #83). Moisés muere allí con fe en el futuro, como los demás hombres fieles a Dios. "Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos (la tierra prometida y el Reino de Dios) y creyéndolo y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra" (Heb 11:13).

Un punto final, Moisés fue enterrado por un ***ángel.*** "Y murió allí Moisés siervo del Eterno… ***y lo enterró en el valle, en la tierra de Moab, enfrente de Bet-peor: y ninguno conoce el lugar de su sepultura hasta hoy***" (Dt 34:5-6). El Apóstol Judas nos aclara cómo fue: "Pero cuando el ***arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés"*** (vs. 9). Dios no deseaba que idolatraran la sepultura de Moisés. Hoy día vemos cuán común es la idolatría a los hombres fundadores de religiones con los peregrinajes. Mahoma, el fundador del islam tiene una mezquita en Jerusalén donde supuestamente murió y ascendió a los cielos. Millones de peregrinos viajan a la Meca, sitio preferido de Mahoma. El lugar de la sepultura de Buda es venerado, y los papas son sepultados y venerados en el Vaticano. Peregrinos viajan a las sepulturas de los "santos". Para santificar el altar donde se hace la misa, deben primero colocar unos huesos de algún "santo" debajo de éste. Todo esto es una idolatría crasa que Dios logró evitar al esconder la sepultura de Moisés. Aun así, el hombre no ha aprendido mucho de esta lección.